

Una zona de sacrificio de la cadena alimentaria global: el caso de la producción porcina y olivícola en San Pedro de Melipilla, Chile (1990-2023)

A Sacrifice Zone in the Global Food Chain: The Case of Pig and Olive Production in San Pedro de Melipilla, Chile (1990-2023)

Zona de sacrificio na cadeia alimentar global: o caso da produção de suínos e azeitonas em San Pedro de Melipilla, Chile (1990-2023)

Nicolás Arraño Moreno
Universidad de Santiago de Chile
Santiago, Chile
nicolas.arrano.m@usach.cl

 [000-0002-0680-8209](https://orcid.org/000-0002-0680-8209)

Recibido: 11 de agosto de 2024
Aceptado: 7 de octubre de 2024

Artículo Científico. Derivado de la tesis de Magíster en Historia titulada “San Pedro de Melipilla entre la Contrarreforma Agraria y la consolidación del Modelo Agroexportador: Acumulación por desposesión y configuración histórica de una zona de sacrificio (1979-2021)”, financiada por el proyecto Fondecyt Regular N° 1200990.

Cómo citar: Arraño Moreno, N. I. (2025). Una zona de sacrificio de la cadena alimentaria global: el caso de la producción porcina y olivícola en San Pedro de Melipilla, Chile (1990-2023). *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, vol. 29, n° 2, 2025, pp. 291-341. DOI: <https://doi.org/10.35588/2snry913>



Resumen: El presente artículo analiza la configuración histórica de San Pedro de Melipilla como una zona de sacrificio de la cadena alimentaria global durante el periodo 1990-2023, para lo cual se reconstruyeron los procesos de apropiación de la tierra y el agua y de viraje productivo, que junto con llevar a la comuna a liderar la producción porcina y olivícola del país y permitir la exitosa inserción en los mercados internacionales de las empresas de estos rubros, han provocado el deterioro ambiental del territorio y una progresiva descampesinización. Para la investigación, se trabajaron los archivos de la institucionalidad agraria, del Conservador de Bienes Raíces y de la Dirección General de Aguas, lo que se complementó con análisis de prensa y bibliografía.

Palabras clave: zona de sacrificio, cadena alimentaria global, descampesinización, San Pedro de Melipilla.

Abstract: The present article analyzes the historical configuration of San Pedro de Melipilla as a sacrifice zone in the global food chain during the period 1990-2023. To achieve this, the processes of land and water appropriation and productive shifts were reconstructed. These changes, along with propelling the commune to lead the country's pig and olive production and enabling successful international market integration for companies in these sectors, have resulted in environmental deterioration of the territory and a progressive depeasantization. The research draws on archival materials from agrarian institutions, the Registrar of Real Estate, and the General Directorate of Water, complemented by press analysis and literature.

Keywords: sacrifice zone, global food chain, depeasantization, San Pedro de Melipilla.

Resumo: Este artigo analisa a configuração histórica de San Pedro de Melipilla como uma zona de sacrifício na cadeia alimentar global no período de 1990 a 2023. Para isso, foram reconstruídos os processos de apropriação de terra e água, além das mudanças produtivas que levaram a comuna a liderar a produção suína e de azeitonas no país. Essas transformações permitiram a bem-sucedida inserção internacional das empresas desses setores nos mercados globais, mas resultaram no deterioro ambiental do território e numa descampesinização progressiva. Na pesquisa, foram utilizados arquivos das instituições agrárias, do Conservador de Bens Raízes e da Direção Geral de Águas, complementados por análises da imprensa e literatura.

Palavras-chave: zona de sacrificio, cadeia alimentar global, descampesinização, San Pedro de Melipilla.



Introducción

La reconfiguración experimentada por el agro chileno desde la dictadura civil, militar y empresarial (1973-1990) vino de la mano de un giro global hacia el neoliberalismo y un reordenamiento de la División Internacional del Trabajo (Harvey, 2005; Starosta y Cagliaris, AÑO, p. 212) que insertó a los territorios rurales del país en cadenas agroalimentarias globales, reconvirtiéndolos en enclaves exportadores de productos agropecuarios que son manejados por capitales nacionales y transnacionales (Valdés, 2021, pp. 146-147; Moraes et al., 2015, p. 15; Pedreño, 2014).

En ese sentido, la política agraria neoliberal se ha caracterizado por la orientación hacia el mercado externo; la apertura radical de los mercados de tierra, agua y trabajo; la desintegración de la organización campesina; la desprotección del campesinado y la promoción excluyente del empresariado forestal y agroexportador (Bengoa, 2017, pp. 78-79; Arraño, 2023, p. 90; Panez y Faúndez, 2022, pp. 99-100). Así, en las últimas cuatro décadas, el país ha liderado mercados mundiales de diferentes productos silvoagropecuarios, pero como contraparte, en los territorios rurales el grueso de la agricultura familiar campesina e indígena ha desaparecido; rubros tradicionales orientados al mercado interno han sido reemplazados por las importaciones y los cultivos de exportación; la precariedad laboral se ha vuelto sistemática y la hiperconcentración de la tierra y el agua han concitado una crisis ambiental y productiva (Calderón, 2022, pp. 7-8). De este modo, la inserción del campo chileno en cadenas agroalimentarias globales ha arrastrado consigo la proliferación de graves contrastes sociales, políticos, económicos y ambientales, donde los beneficios se concentran en el sector empresarial, en directo desmedro del campesinado (Almonacid, 2018, pp. 133-134).

Ahora bien, si el éxito agroexportador del país se sostuvo durante los ochenta y noventa en torno a ciertos cultivos frutícolas intensivos en fuerza de trabajo (Valdés, 2023, p. 52), desde mediados de los noventa han crecido significativamente rubros que incorporan mayores niveles de diversificación, tecnificación y procesamiento en la producción, aunque de igual forma reproducen patrones funda-

mentales del modelo, como la localización geográfica de la actividad productiva en determinados territorios que pasan a convertirse en enclaves exportadores adscritos a cadenas globales; o la significativa transformación social, económica y ambiental a la que son arrastrados tales territorios.

Conforme lo anterior, el presente artículo propone estudiar el despliegue territorial de dos rubros que han protagonizado la diversificación agroexportadora en las últimas décadas, como los son la producción porcina y olivícola, actividades que se han concentrado en un puñado de comunas del valle central del país, en las que también se han concentrado sus costos asociados. Entre estas, se encuentra la comuna de San Pedro (Región Metropolitana), que junto con albergar la mayor cantidad de cabezas porcinas y de superficie olivícola del país, ha experimentado en la historia reciente radicales procesos de descampesinización, viraje productivo y conflicto ambiental relacionados con la concentración y uso intensivo de la tierra y del agua por parte de capitales transnacionales volcados a la exportación. En ese sentido, la investigación aborda los mecanismos de apropiación de recursos que han posibilitado el despegue de la actividad porcina y olivícola en el territorio, así como los costos productivos y ambientales derivados de su expansión, problematizando en torno a su configuración histórica en una zona de sacrificio y asumiendo su carácter de enclave exportador de una cadena agroalimentaria global.

Si bien existen importantes investigaciones que han abordado parcialmente la historia reciente del campo chileno desde una perspectiva local-global, estos han mostrado una predilección por los impactos en el mundo del trabajo, atendiendo los efectos de precarización, feminización y racialización laboral en las agriculturas intensivas globalizadas (Valdés, 2021 y 2023; Caro y Cárdenas, 2022), manteniéndose aún en construcción un campo de estudios que profundice sobre los diferentes fenómenos que se esconden tras la inserción del agro chileno en la cadena alimentaria global (Almonacid, 2020; Ríos-Núñez, 2013; Saavedra, 2022; Murray, 1999) y más aún sobre sus repercusiones ambientales. Así, resulta interesante aplicar este enfoque a experiencias donde las consideraciones sobre



las relaciones sociales de producción y las condiciones de trabajo no son atingentes al tratarse de rubros altamente tecnificados en que los requerimientos de fuerza de trabajo son marginales, pero que sin embargo reproducen mecanismos de desposesión (Harvey; De Matheus) y de daño ambiental que de igual forma incentivan la descampesinización, pues al incurrir en la apropiación y uso excluyente de los bienes necesarios para el desarrollo de la actividad agropecuaria, limitan el despliegue vital y productivo del campesinado u otros actores del territorio.

Por esta razón, a través del estudio de caso de San Pedro, se propone incorporar el enfoque de las zonas de sacrificio al estudio de los territorios rurales globalizados, esperando enriquecer, desde la Historia Agraria y la Geografía Histórica, a las discusiones en torno al deterioro en las condiciones de vida, la metamorfosis productiva y la degradación ambiental que aqueja al mundo rural. Para ello, la investigación aspira a aportar a estos campos de estudio a partir de su cruce teórico y metodológico y mediante la complejización del estudio de las zonas de sacrificio en perspectiva histórica y global, siguiendo la pista al origen y desarrollo de los fenómenos concretos que las constituyen en función de las dinámicas históricas y geográficas en que se enmarcan.

Vale mencionar, que la Historia Agraria se presenta como un campo aún en desarrollo en el ámbito chileno, que se ha construido de forma dispersa a lo largo de décadas y a partir de aportes de otras disciplinas, de modo que se advierte la ausencia de una producción disciplinaria sistemática, de espacios institucionales de divulgación y debates especializados, por lo que estos últimos apenas se han dado (Robles). No obstante, se procura contribuir a la superación de esta dispersión y a la consolidación de una línea historiográfica en la que ya se inscriben esfuerzos que han reconocido la necesidad de un abordaje interdisciplinario a los procesos sociales, productivos y ambientales involucrados en la inserción de los territorios agrarios chilenos en el capitalismo global (Almonacid, 2020; Almonacid, 2018; Almonacid, 2016; Almonacid, 2020; Aguilera y Blanco; Krähmer, 2024; Monje, 2024; Olea y Baeza, 2021; Olea y Panez, 2023; Robles y Kay, 2018; Saldivia, 2021; Tinsman, 2016), haciendo eco de

una tradición que ya cuenta con un amplio y fructífero desarrollo en la historiografía española, como lo es la síntesis de la historia agraria con la historia ambiental (González de Molina, 1992, pp. 473-476; González de Molina, 2000; Martín, 2000, pp. 237-239).

En tanto, la geografía histórica se ha mostrado como una subárea disciplinaria capaz de superar las dicotomías espacio-tiempo y naturaleza-sociedad que han tensionado la relación entre historia y geografía, proponiendo un diálogo entre ambas que presenta ciertas potencialidades para el desarrollo de los estudios ambientales, y en particular, para abordar nuestro objeto de estudio (Batista y Sodré, 2021, pp. 255-256; Baker, 2003). Por un lado, la temática ambiental ha ocupado un papel primordial en el desarrollo de la geografía histórica desde sus inicios, pero su tratamiento ha resurgido con fuerza en las últimas décadas a la luz de la preocupación de la comunidad científica por la actual crisis ecológica y de la mano de nuevas perspectivas interesadas en las relaciones de poder involucradas en la conformación de los conflictos ambientales (Castro, 2013, pp. 111-118; Corbera, 2007, pp. 121-122; Sunyer, 2010, pp. 166). Así, se ha nutrido de las renovaciones metodológicas para estudiar las transformaciones geográficas por medio de Sistemas de Información Geográfica (SIG) que resultan sumamente útiles para el abordaje histórico de un territorio, destacando la utilización de la cartografía como herramienta que brinda múltiples posibilidades de interpretar fenómenos dinámicos y complejos que han tenido lugar en la superficie terrestre en el tiempo (González y Bernedo, 2013, p. 180; Del Bosque et al., 2012, p. 18; Sunyer, 2010, p. 166). Como señala Crespo (2013), esto, presenta al historiador la ventaja de “procesar datos geográficos procedentes de una cantidad enorme de fuentes e integrarlas ordenadamente en un proyecto cartográfico, (permitiendo) tener en un solo programa las ingentes cantidades de datos empíricos y de información que suele recopilar durante años sobre sus propios objetos de estudio” (p. 9).

Dicho esto, para el desarrollo de la investigación se llevaron a cabo técnicas cualitativas y cuantitativas, conforme a las diferentes manifestaciones del sacrificio que se pretendieron constatar y analizar. Con la intención de advertir el proceso de apropiación de la tierra por parte de las empresas agroindustriales se revisó el



Archivo del Conservador de Bienes Raíces de Melipilla (ACBR) y el Archivo del Servicio Agrícola Ganadero (ASAG), donde se alojan los expedientes de ex fundos intervenidos durante la reforma agraria en la comuna, los que cuentan con un detallado registro de la evolución de la propiedad de gran parte de la superficie comunal. A partir de este ejercicio, se realizaron cartografías mediante el Sistema de Información Geográfica ArcGIS, las que retratan los cambios en la estructura de tenencia de la tierra y el avance agroexportador en desmedro del campesinado desde los noventa. De este modo, se nutrió al SIG de la información y coordenadas procedentes de los mapas de estos archivos y se sobrepusieron nuevas capas actualizadas con la evolución de la propiedad de la tierra hasta 2021, realizando así un ejercicio de periodización histórica y de regionalización geográfica que hizo posible la interpretación de las fuentes por medio de una representación cartográfica adecuada (Crespo, 2013, p. 10; Batista y Sodré, 2021, pp. 254-255).

A fin de advertir el proceso de apropiación del recurso hídrico, se recopiló y sistematizó la información comunal disponible en el Catastro Público de Aguas de la Dirección General de Aguas (DGA), con lo cual se realizó una periodización y un balance cuantitativo que se expone en forma de tablas.

Por otro lado, las transformaciones productivas, el avance agroexportador, el deterioro ambiental y la descampesinización fueron constatados a través del análisis comparado de los resultados del Censo Agropecuario y Forestal de los años 1976, 1997, 2007 y 2021 y de los Catastros Frutícolas de la Región Metropolitana de los años 2004, 2010, 2014, 2017 y 2020, así como con la revisión de información histórica de la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (ODEPA), Servicio de Aduanas, la institucionalidad hídrica, prensa y bibliografía, estos dos últimos fundamentales para acercarse a la dimensión subjetiva de los fenómenos abordados.

Por último, se utilizaron análisis comparativos a nivel global, nacional y comunal, con el objetivo de no perder de vista la dimensión local-global de los fenómenos y procesos históricos abordados.

El sacrificio agroexportador: nuevos abordajes a los enclaves de la cadena alimentaria global en Chile

En octubre de 2006, el gobierno de Michelle Bachelet anunciaba la constitución del Consejo Asesor “Chile Potencia Alimentaria”, organismo de articulación público-privada que sería el encargado de elaborar una estrategia país para fortalecer la inserción del sector agroalimentario chileno en los mercados mundiales. Este hito sería la consagración de la política agraria promovida desde el retorno a la democracia en 1990, la que -máximos más, mínimos menos- se propuso la continuación de las líneas esbozadas en dictadura (1973-1990) en cuanto a promoción de la actividad agropecuaria de exportación.

Aunque antes de 1973 la actividad frutícola fue fomentada por el Estado¹, ello se acompañó con una reforma agraria que implicó la distribución equitativa de los recursos agrícolas y el apoyo integral al campesinado, en función de asegurar el abastecimiento de alimentos para el país. En cambio, el régimen de Pinochet consolida la apertura de los mercados de tierra, agua y trabajo con sus respectivos sostenes jurídico-institucionales (Arraño, 2023, p. 86) e impone una política de fomento agroexportador excluyente, que aunque algo matizada con las medidas pragmáticas aplicadas desde los ochenta, se realizó en directo perjuicio de las familias campesinas y de rubros tradicionales (Portilla, 2001, p. 17; De Matheus, 2016, pp. 9-10; Santana, 2006, pp. 261-262).

Ahora bien, la agroexportación alcanza su auge bajo los gobiernos democráticos, que mantuvieron los anclajes institucionales del modelo, asegurando estabilidad política y entregando mayores garantías y certezas de inversión a los grupos económicos del

1 El Plan Nacional de Desarrollo Frutícola que CORFO llevó adelante desde 1965 junto al convenio entre la Universidad de Chile y la Universidad de California, explican el gran aumento de la superficie plantada con frutales y vides en el país, ya sea en el sector reformado, o en el sector privado-empresarial orientado a la exportación, viéndose este último particularmente favorecido (Tinsman, 2016, pp. 83, 87; Avendaño, 2017, pp. 40, 53).



sector. En tanto, la firma de múltiples acuerdos de libre comercio² y el boom en la demanda de *commodities* desde los países centrales y las potencias emergentes (Svampa, 2012, p. 22) coronaron la exitosa inserción del país en la cadena alimentaria mundial (Murray, 1999, pp. 85-88).

Estos fenómenos se desarrollan en el marco del viraje global hacia el neoliberalismo a partir del último tercio del siglo pasado, cuando toma forma un reajuste de la división internacional del trabajo que tiene como consecuencia una oleada de reprimarización de las economías latinoamericanas, que coloniza el territorio instalando enclaves exportadores “anclados en capitales nacionales y transnacionales, cuyas empresas y productos integran cadenas globales de valor que son las que determinan qué se produce, dónde se produce y cómo se produce” (Valdés, 2023, p. 41). En este contexto, el moderno sector agroexportador dista bastante de ser aquel viejo sector agrario con un débil desarrollo de las fuerzas productivas. Por el contrario, es un sector dinámico, que se nutre constantemente de los avances de la industria agroquímica y biotecnológica y de la industrialización de la producción, aunque no por ello deja de ser intensivo en la concentración y explotación de la tierra y el agua (Páñez y Faúndez, 2022, p. 86).

En ese sentido, aunque los éxitos exportadores durante los ochenta se dieron en torno a frutas como la uva o la manzana hacia los mercados norteamericano y europeo, la construcción del modelo que luego se asume bajo el lema “Chile Potencia Alimentaria” se realiza en buena medida a partir de la apertura de nuevos mercados (fundamentalmente el asiático), y de la diversificación e incorporación de ciertos grados de procesamiento en la producción agropecuaria, de modo que la actividad agroexportadora se ha expandido hacia nuevas especies como los carozos, berries o frutos secos; y a productos procesados como deshidratados, conservas, congelados o pulpas, mientras que, por otro lado, se ha desarrollado una gran industria ganadera que ha impulsado el crecimiento de las exportaciones de carne de ave y de cerdo durante las últimas décadas.

2 Como por ejemplo los Acuerdos Comerciales o Tratados de Libre Comercio con Canadá (1996), México (1998), Unión Europea (2002), Estados Unidos (2003), Corea (2004), China (2005), Japón (2007), entre otros.

Pero este boom que llevó al país a constituirse como el mayor exportador de frutas y verduras del hemisferio sur; ha arrastrado consigo una serie de problemas sociales, económicos, culturales y ambientales en los territorios rurales (Gómez y Echenique, 1988; Murray, 1999; Bengoa, 2013). La precariedad laboral que afecta a las y los trabajadores del sector (Riquelme, 2012, p. 27-28; Díaz y Gálvez, 2017, pp. 27-28; Baeza, Medel y Olea, 2017, p. 3), se suma a la concentración y presión productiva sobre la tierra y el agua (Gómez, 2014, pp. 161-162; Panez, 2018, p. 203) en función de satisfacer la demanda del mercado internacional, que ha supuesto un proceso de abandono de las formas de vida y producción campesinas e indígenas (Vivanco y Flores, 2005, p. 172; Chile, Instituto Nacional de Estadísticas, 2007, pp. 31-33) e inclusive cambios en las pautas alimentarias nacionales (Chile, Ministerio de Salud, Subsecretaría de Salud Pública 15) al verse disminuida la producción de rubros orientados al abastecimiento del mercado interno, como los cereales, las legumbres y las hortalizas, en un modelo de apertura comercial que estimula la importación de alimentos anteriormente producidos en el país (Lizarraga y Pereira, 2022, pp. 48-49).

Uno de los aspectos más críticos del modelo, es que a lo largo de más de cuatro décadas de vigencia del Código de Aguas (1981) se han agudizado los conflictos y tensiones derivadas de la concentración de la propiedad del agua en las empresas transnacionales de estos sectores, del sobreotorgamiento y sobreexplotación del recurso y de su mala gestión (Elzo, Stubing y Paredes 2021, pp. 15-16; Fundación Newenko, 2019, pp. 8-11; Grupo Medioambiental del Sistema de las Naciones Unidas, 2021; Chile, Cámara de Diputados, 2005, p. 5). En ese sentido, si bien se ha asumido desde las políticas públicas, los medios de comunicación, la academia y el mundo empresarial la existencia de una “mega sequía” en el país en las últimas décadas, desde la vereda de los movimientos sociales se ha puesto el acento en la construcción social de la escasez hídrica, que se origina a partir de un modelo de gestión y propiedad sobre el agua donde se prioriza la gran industria primaria exportadora, en perjuicio de otras actividades productivas y del derecho humano al agua (Mundaca, 2014; Sepúlveda, 2023).



Justamente, desde los 2000 han explotado conflictos de alta notoriedad pública que denuncian la presencia agroexportadora como la responsable del deterioro ambiental y productivo de los territorios y comunidades, entre los que destacan el caso de Petorca y la Ligua a raíz de los monocultivos de palto (desde 2008 aprox.); y el de la comunidad de Freirina que se movilizó para dar cierre a la mayor planta de cerdos de Latinoamérica (2012). En este escenario, se ha extendido el uso del término “zonas de sacrificio” para describir aquellos territorios que han sido arrojados a convivir con grandes proyectos extractivistas, sin escatimar en las graves consecuencias que traen consigo en términos sanitarios, ambientales y económicos para las comunidades y el entorno. Como señala Mauricio Folchi (2020):

es una categoría social y política en construcción, que sirve para denunciar —e intentar revertir— una situación éticamente inadmisible: la existencia de lugares cuyos habitantes parecen haber sido condenados a vivir en un ambiente severamente contaminado, lo cual implica, directa o indirectamente, una vulneración de sus derechos más básicos (p. 30).

Asimismo, se asume la conformación de estas zonas de sacrificio como resultado del desarrollo histórico de mecanismos de desposesión (Harvey, 2005, p. 113) o de la agudización de modos de apropiación (Gudynas, 2015, p. 19), que han desembocado en una explotación excluyente de los recursos por parte de las corporaciones, lo cual llegado a un punto crítico para el despliegue económico, ambiental y vital del resto de actores del territorio, da forma a la expresión más cruda e intensa de las contradicciones del modelo extractivista. Como bien señala un grupo de estudiosos en la materia:

En el caso de Chile, la acumulación histórica de los extractivismos han generado una extrema degradación socioambiental centrada en aquellos territorios donde se ha destinado la instalación de mega complejos asociados a la actividad minero-energética, agroindustrial y forestal, cuyas poblaciones locales y ecosistemas se han visto expuestos a un acumulado y sistemático daño socioambiental, por lo que ha aumentado el debate

sobre su conformación como “zonas de sacrificio” (Panex et al., 2023, p. 2).

Así, aunque las diferentes zonas de sacrificio comparten rasgos comunes en tanto expresiones de un mismo modelo, estas cuentan siempre con particularidades conforme a la realidad material y concreta de cada territorio, en la que se involucran determinados factores históricos, sociales, políticos, económicos, culturales o geográficos, los cuales repercuten en las experiencias de las comunidades y sujetos, quienes perciben, constatan y exteriorizan el sacrificio.

No obstante, para incorporar una análisis local-global resulta trascendental tener en consideración que “los intereses de los territorios y sus habitantes son subalternizados bajo imaginarios de desarrollo nacional, invisibilizando gran parte de las veces la naturaleza transnacional de estos complejos” (Bolados et al., 2021, p. 64), por lo que la proliferación de las zonas de sacrificio se inscriben siempre dentro de dinámicas geopolíticas y económicas de mayor alcance (nacional, regional o global) que han derivado en la concentración de ciertas actividades productivas con altos costos ambientales y sociales en territorios que son “sacrificados”.

En ese sentido, es posible reconocer zonas de sacrificio con distintos orígenes y características. Así, diferente al origen desarrollista del polo industrial de Quintero y Puchuncaví que se remonta a mediados del siglo pasado -caso que ha sido presentado como la más emblemática zona de sacrificio nacional-, la configuración histórica de San Pedro en una zona de sacrificio se inserta dentro del desarrollo del modelo neoliberal y extractivista en el país, que a su vez, responde a movimientos y dinámicas de la división internacional del trabajo. Esto, no implica solo una asignación de roles económicos entre países, sino también una diferenciación interregional e intrarregional dentro de las propias fronteras nacionales (Murray, 1999, p. 92), de modo que en Chile, se ha aprovechado la heterogeneidad del territorio para moldear una geografía extractiva compuesta por el norte minero, el valle central agroexportador, el centro-sur forestal y el sur salmonero, que responden al “papel que



estas zonas cumplen en el mapa geopolítico y económico actual” (Bolados et al., 2021, p. 64).

De esta manera, se propone que el tránsito histórico de San Pedro hacia el sacrificio, se inscribe dentro del proyecto de consagrarse a Chile como una potencia agroalimentaria, donde se constituye como enclave de una cadena alimentaria global a costa de la concentración excluyente de los recursos del territorio, la descampesinización y el deterioro ambiental, dando cuenta que “las desigualdades en términos de las cargas del daño ambiental concentrados en ciertos territorios, se condicen con desigualdades que refieren a la pérdida del acceso a los recursos y bienes naturales históricos, perjudicando las economías y oficios tradicionales” (Bolados et al., 2021, p. 65).

De este modo, se propone reconstruir y analizar el desarrollo histórico de los procesos de acumulación y despojo que están tras la configuración de San Pedro en una zona de sacrificio del modelo agroexportador, los que reconocemos en los fenómenos de apropiación empresarial de la tierra y el agua, drástico viraje productivo, descampesinización y deterioro ambiental.

La apropiación de la tierra en San Pedro (1990-2023)

Los conflictos hídrico-ambientales que aquejan a las zonas rurales en el Chile actual constan de una complejidad histórica donde se hace evidente un “despojo de la tierra que precede al despojo del agua” (Bolados et al., 2018, p. 176). En ese sentido, resulta necesario adentrarse en los procesos de apropiación de la tierra de los cuales ha rehuído la historiografía, que ha dejado los estudios rurales-ambientales en manos de disciplinas como la geografía o la sociología, donde la construcción histórica de los fenómenos no necesariamente ocupa un rol de importancia en el diseño, ejecución y conclusión de las investigaciones.

Al respecto, el método histórico abre un abanico de posibilidades para adentrarse en terrenos aún inexplorados en los estudios rurales chilenos, y en lo que a evolución de la propiedad rural respecta, permite responder diferentes preguntas en torno al cómo, dónde, cuándo, porqué, a costa de qué o de quién arriban ciertos capitales a

un territorio. Posiblemente, y como sucede en el caso de San Pedro, he allí el pecado original del modelo: las ventajosas circunstancias en las que un puñado de empresas del sector silvoagropecuario se hicieron de tierras reformadas a partir de la dictadura, en desmedro de un campesinado desprotegido.

Es cierto que el estudio de la evolución de la propiedad rural en el pasado reciente cuenta con interesantes aportes historiográficos en lo que concierne a la apropiación de tierras -desde la dictadura hasta entrada la democracia- por parte de la industria forestal en la cordillera de Nahuelbuta (Paredes, 2019), en territorio mapuche (Correa et al., 2007; Jaimovich y Toledo, 2023; Marimán, 2017) y en la precordillera valdiviana (Silva, 2021; Mancilla y Silva, 2021; Alfaro, 2016). No obstante, pareciera ser que la trayectoria de la tenencia de la tierra en el Valle Central entre la contrarreforma agraria y un actual escenario dominado por la actividad agroexportadora no ha sido explorada en profundidad, sino más bien, parcialmente.

En cuanto a San Pedro, la llegada de la industria porcina y olivícola deja a la vista un interesante patrón de apropiación de tierras, puesto que hay una clara tendencia a hacerse de predios que formaron parte del proceso de reforma agraria a inicios de los setenta. Este modus operandi, es comprensible en consideración de la expresa voluntad de la dictadura por constituir derechos de propiedad fuertes y consolidar la apertura total del mercado de tierras (Ministerio de Agricultura, 1974; Villela, 2019) lo que significó desbaratar las formas de tenencia presupuestadas en la reforma agraria, y junto con restituir a los latifundistas cerca de un tercio de las tierras y rematar o transferir a organismos del Estado otro tanto, dejar solo un 40% de las tierras expropiadas hasta septiembre de 1973 en manos de familias campesinas (Bellisario, 2013, pp. 175-178), las cuales en medio de una oleada de desprotección y desposesión (De Matheus, 2016; Arraño, 2023) se terminaron por desentender de ellas en el corto y mediano plazo (Toledo et al., 2003, pp. 68-70; Salem Vasconcelos, 2020, p. 216).

En San Pedro la reforma agraria fue aplicada con intensidad durante el gobierno de la Unidad Popular (1970-1973), viéndose afectados gran parte de los fundos y haciendas de la comuna, pues hasta el momento del golpe de Estado, más de 50.000 hectáreas físicas



-correspondientes a más de 20 predios- habían resultado expropiados formalmente, lo cual comprendía más de la mitad de la superficie comunal. No obstante, con el proceso de contrarreforma agraria, cerca de 29.000 hectáreas fueron restituidas a los expropietarios, y tan solo 22.000 hectáreas de 9 predios diferentes fueron entregadas a los campesinos asentados (ASAG).

Al tratarse mayormente de suelos de secano no arable y por lo tanto, de baja productividad, el régimen, según lo dispuesto en el DL 2.247 de 1978, exigió a los campesinos que constituyeran sociedades agrícolas para recibir las tierras de manera colectiva y cumpliendo ciertas condiciones. De este modo, a fines de los setenta e inicios de los ochenta se conforman las sociedades con algunas de las familias de los respectivos predios, que se vieron enfrentadas a la tarea de administrar y trabajar miles de hectáreas, pero en condiciones absolutamente adversas y contrarias al espíritu de la reforma agraria emprendida anteriormente.

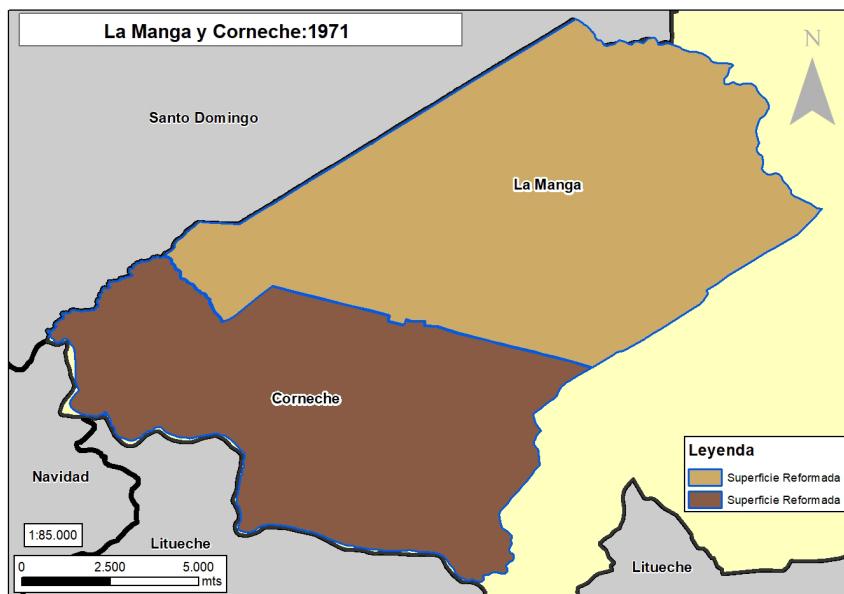
De esta forma, si hasta 1973 el Estado brindaba al campesinado apoyo integral y sistemático a través de un sólido despliegue legislativo e institucional, la política agraria de la dictadura consistió promover la apertura del mercado de tierras (Portilla, 2021; Faiguenbaum; Toledo et al., 2003; Echenique y Rolando) y en eliminar o privatizar instituciones y empresas estatales que cumplían un significativo rol para la producción y comercialización de la agricultura campesina (Arraño, 2023, p. 77; Chile, Cámara de Diputados, 2005, p. 22).

En consecuencia, al cabo de unos años estas sociedades entraron en crisis y se disolvieron, lo cual dio paso a la parcelación individual de las tierras entre los socios y sus familias. Con cientos de hectáreas; sin posibilidad de mantener o hacer producir la totalidad de las propiedades y con mayores o menores grados de empobrecimiento, los campesinos terminaron por vender total o parcialmente sus tierras en el corto plazo. Es en este escenario, en el que arriban a San Pedro nuevos capitales con la intención de desarrollar actividades agropecuarias de gran escala que modificarán radicalmente las formas de vida y producción del territorio.

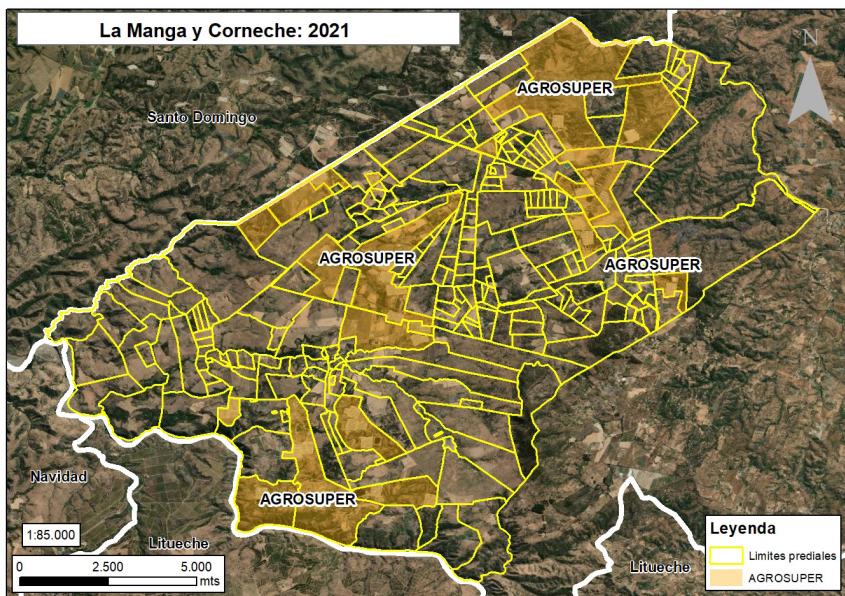
Durante los ochenta y noventa, empresas dedicadas a la producción de proteína de origen animal (huevos, carne de pollo, cerdo,

pavo, etc.) experimentaron un notable desarrollo, lo cual supuso la expansión territorial de sus actividades productivas a fin de satisfacer la demanda de un mercado que crecía dentro y fuera de las fronteras nacionales. En ese contexto, la empresa Agrosuper, originaria de Doñihue (Región de O'Higgins), comenzó a hacerse de terrenos y a construir sus planteles de cerdos, aves y plantas faenadoras en los alrededores, llegando a principios de los noventa a San Pedro al comprar tierras a parceleros de la reforma agraria que las habían recibido en las circunstancias ya mencionadas.

Tal sería el caso de La Manga (8.400 ha.) y Corneche (5.500 ha.), dos ex fundos que fueron expropiados en 1971 (Cartografía 1), entregados a sociedades campesinas en 1979 y parcelados entre los socios a fines de los ochenta (ASAG). Allí, Agrosuper compra entre 1996 y 2001 840 has., lo cual evidencia una pronta enajenación de las tierras reformadas que continuó en los años posteriores, pues entre 2001 y 2008, se hace de otras 488 has. y, entre 2009 y 2021, de 54 has (Cartografía 2) (ACBR).



Cartografía 1



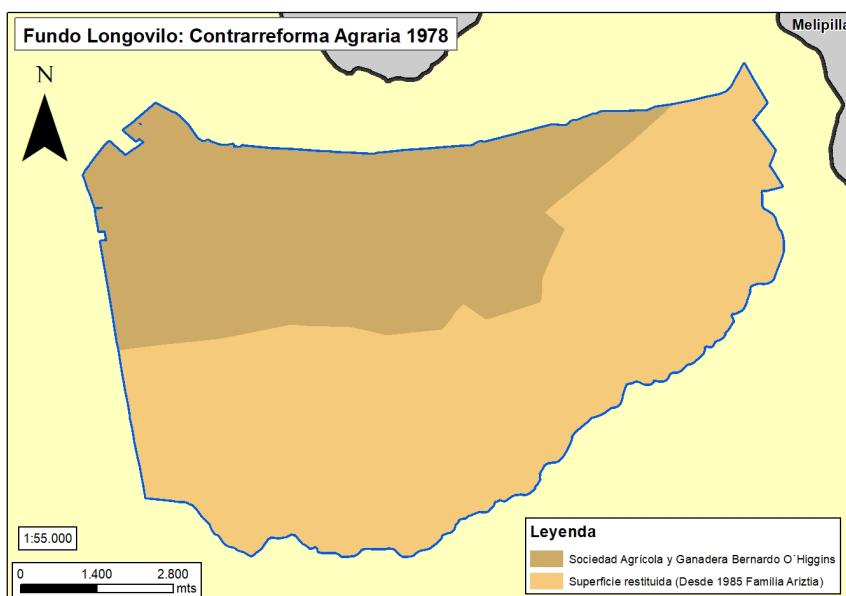
Cartografía 2

Fuente: Elaboración propia en base a ASAG, ACBR y Cartografía Digital SII Mapas.

Situación similar se dio en el ex fundo Longovilo (5.520 ha.), donde tras la expropiación en 1972 y una breve experiencia de administración campesina del predio, en la contrarreforma agraria se devolvió buena parte del predio a los ex patrones (4.054 ha.) y otro retazo se entregó en 1979 a la sociedad agrícola y ganadera Bernardo O’Higgins (1.466 ha.), conformada por tan solo 13 de los 60 asentados originales (cartografía 3) (ASAG). La sociedad se disuelve en 1987 y se reparte a cada socio una porción de aproximadamente 90 has., incluyendo un sitio y una parcela. En este sector, Agrosuper compra 230 hectáreas entre 1992 y 1999, y luego 81 has. entre los años 2005 y 2006 (cartografía 4) (ACBR).

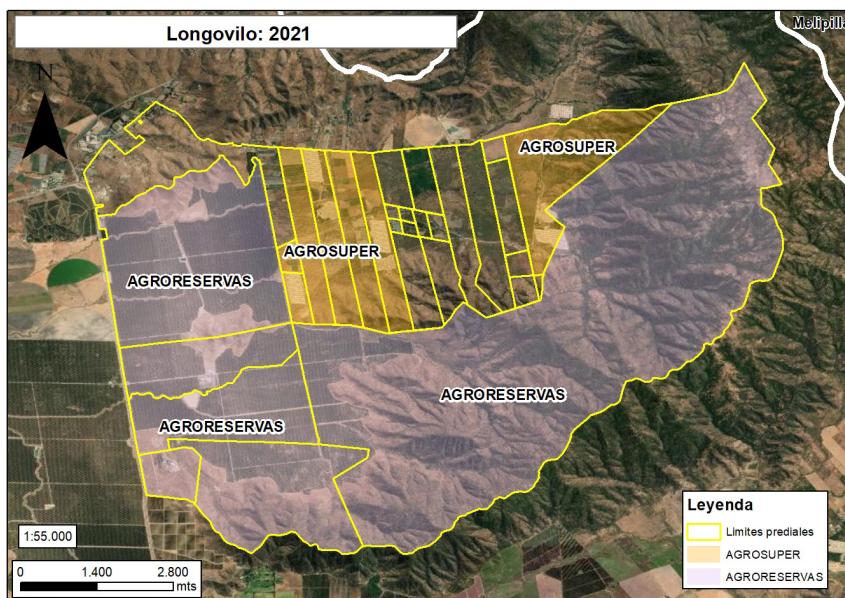
Por otro lado, resulta paradójico que las tierras comprendidas en el proceso de reforma agraria, pero que fueron restituidas a los latifundistas de la zona, no correrían un destino muy distinto al de las tierras campesinas, pues de igual modo fueron compradas por grupos económicos que encarnaban el nuevo modelo agroex-

portador en ciernes, siendo adquirido por Ricardo Ariztía en 1985 (ACBR). En 1994, Ariztía aporta la totalidad de las tierras controladas a Longovilo S. A., sociedad conformada junto a sus 10 hermanos y que se transformará en la hacienda insigne del clan símbolo del agronegocio en Chile, que se destinó para la producción de carne wagyu y frutales. No obstante, en 2011 la familia decide aceptar la oferta de compra total del predio realizada por Agroreservas Chile S.A.³, empresa a través de la cual la Iglesia Mormona se desenvuelve en el ámbito productivo, comercial y financiero, y que emplazará en Longovilo el mayor cultivo de olivos del país (cartografía 4) (*La Tercera*, 2011; Flores, 2017).



Cartografía 3

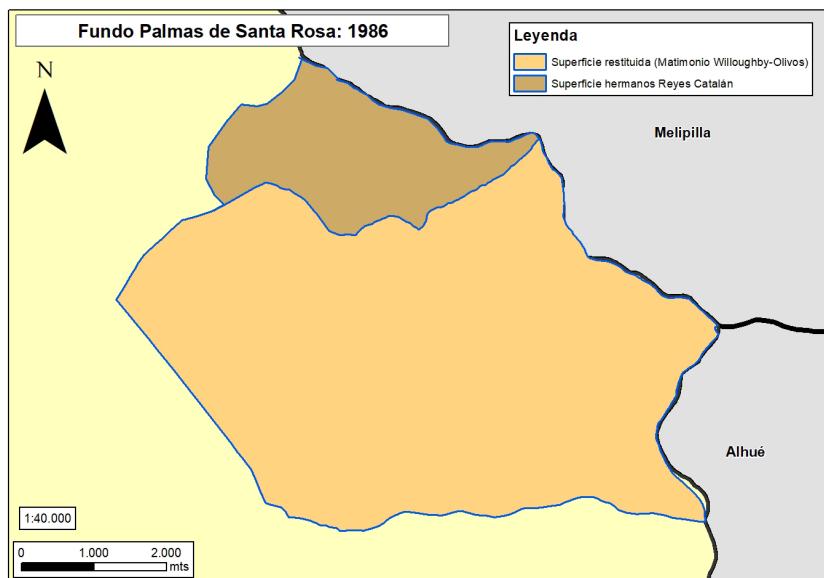
3 Así también, compran 950 ha. del fundo las Arañas, 6 ha. del fundo Peumo chico y 427 ha. de la hijuela 3 b.



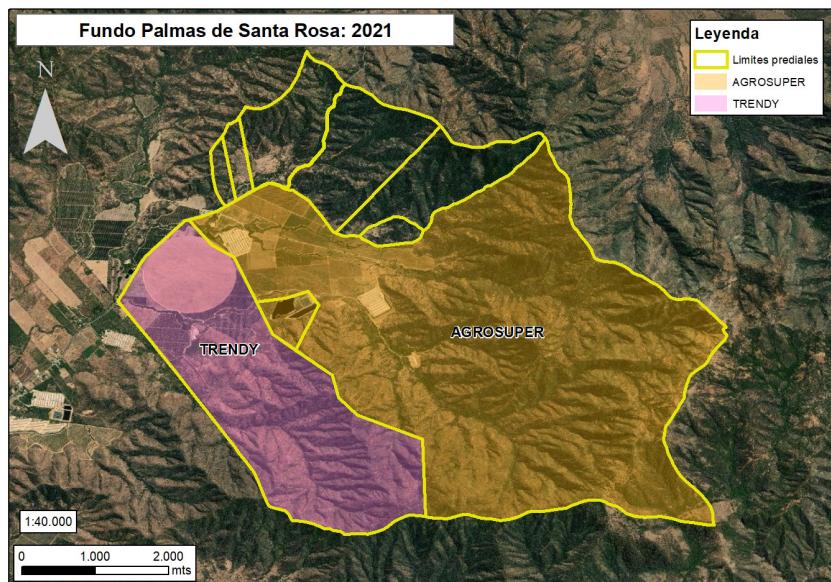
Cartografía 4

Fuente: Elaboración propia en base a ASAG, ACBR
y Cartografía Digital SII Mapas.

Así también, el fundo las Palmas de Santa Rosa, que fue casi en su totalidad restituido -salvo un pequeño retazo de 404 ha. entregado a 3 de los cerca de 7 familias que trabajaban en el fundo- a los dueños anteriores al proceso de reforma agraria (matrimonio Willoughby McDonald-Olivos)(cartografía 5), fue vendido prontamente a capitales agroexportadores. En 1989, una porción de 650 ha. es vendida a Inversiones Romanya S.A., y luego, en 2021, a la Sociedad Agrícola y Forestal Santa Beatriz. Ambas empresas son propiedad de la familia Quemada Jeria, propietarios de Trendy, quienes en un primer momento explotaron el predio con ciruelos y duraznos, para reemplazarlos en los últimos años por monocultivo de olivos (cartografía 6) (ACBR).



Cartografía 5



Cartografía 6

Fuente: Elaboración propia en base a ASAG, ACBR
y Cartografía Digital SII Mapas.



Otra porción del predio de 1622 ha. es vendida en 1997 a Agrícola Super Ltda., que ocupa las tierras para instalar planteles de cerdos y cultivar ciruelos (cartografía 6). Desde entonces, tan solo en el papel cambió de propietarios, pues se traspasó un par de veces entre razones sociales de Agrosuper. Así, el mismo año 1997 pasa a propiedad de Agrícola Las Palmas de Santa Rosa y luego en 2018 a Frutícola Tantehue, como resultado de la fusión de ambas empresas (ACBR).

Como es posible apreciar a través de estos casos, tanto tierras asignadas como aquellas restituidas, en manos de campesinos o bien en manos de los viejos hacendados, se vieron presas del avance agroexportador, y quienes llevaban generaciones en las mismas tierras fueron desplazados, los primeros como desposeídos, los segundos como una élite terrateniente destinada a la reinvenación o a la decadencia. De esta forma, 9 mil ha. de las casi 20 mil ha. que comprendían los 4 predios reformados, se encuentran en manos de empresas agroexportadoras al año 2021, de modo que luego del proceso de redistribución de la propiedad rural que significó la reforma agraria y aún tras la proliferación de pequeñas y medianas propiedades luego de la parcelación de las tierras asignadas en dictadura; se advierte un notorio proceso de reconcentración de la propiedad desde fines de los noventa.

Ahora bien, los niveles de concentración de la tierra, salvo en el caso de Longovilo, no son comparables a las extensiones cubiertas por las haciendas de antaño, y son muchas las familias locales que se mantuvieron en el territorio conviviendo con los nuevos propietarios y las actividades productivas que trajeron consigo. Sin embargo, la intensidad productiva de la industria agroexportadora, que incluye el acaparamiento y sobreexplotación del recurso hídrico, da forma a nuevos mecanismos de desposesión que permiten ejercer a la actividad agroexportadora un control excluyente sobre el territorio, terminando por comprometer el despliegue económico y el bienestar de la comunidad de San Pedro.

El sacrificio de San Pedro: cerdos, olivos, escasez hídrica y descampesinización

Las empresas que arriban al territorio han protagonizado las transformaciones productivas experimentadas por San Pedro en las últimas tres décadas, alterando las relaciones tradicionales con el medio natural que por décadas, sino siglos, se venían desarrollando en torno a actividades como la ganadería ovina, la producción de carbón y el cultivo de cereales, para reemplazarlas por una ganadería intensiva y monocultivos frutícolas (Tesser, 2013, pp. 277-280) (tablas 1, 2, 3 y 4).

Tabla 1. Evolución de superficie por rubros en San Pedro (1976-1997-2007-2021)

| AÑO | Cereales | | Leguminosas y tubérculos | | Hortalizas y hongos | | Frutales | | Vides | | Forrajeras | |
|------|----------|-------|--------------------------|-----|---------------------|-----|----------|-------|-------|-------|------------|-------|
| | UPA | Ha. | UPA | Ha. | UPA | Ha. | UPA | Ha. | UPA | Ha. | UPA | Ha. |
| 1976 | - | 1.100 | - | - | - | 150 | - | 261 | - | 119 | - | 1.850 |
| 1997 | 192 | 2.419 | 29 | 61 | 94 | 21 | 607 | 376 | 25 | 994 | 37 | 989 |
| 2007 | 66 | 944 | 28 | 10 | 293 | 74 | 608 | 2.696 | 60 | 1.003 | 106 | 824 |
| 2021 | 19 | 420 | 7 | 3 | 28 | 10 | 439 | 6.596 | 4 | 670 | 62 | 1.696 |

Fuente: Elaboración propia en base a Instituto Nacional de Estadísticas (INE) (V, VI, VII y VIII Censo Agropecuario y Forestal)⁴.

Tablas 2 y 3. Existencias ovinas y porcinas en San Pedro (1997, 2007, 2021)

| AÑO | Ovejas | Informantes |
|------|--------|-------------|
| 1976 | 78.857 | - |
| 1997 | 14.739 | 485 |
| 2007 | 10.708 | 333 |

⁴ Aunque las tasas de no logro del VIII Censo en el Maule, Ñuble, Bío Bío y la Araucanía superan el 25%, para el caso de San Pedro alcanza un 11%, por lo que se considera que el margen de error no es tan alto y además los resultados coinciden con los que presentan INDAP, CIREN y la Municipalidad en otros instrumentos de medición.



| AÑO | Cerdos | Informantes |
|------|---------|-------------|
| 1976 | 1.130 | - |
| 1997 | 71.033 | 92 |
| 2007 | 726.777 | 49 |

Fuente: Elaboración propia en Base a INE (*VI y VII Censo Agropecuario y Forestal*)

Tabla 4. Evolución de superficie frutícola (ha) en San Pedro (2004-2020)

| AÑO | Vid de Mesa | Ciruelos | Almendro | Palto | Durazno | Olivos | Total |
|------|-------------|----------|----------|-------|---------|--------|-------|
| 2004 | 318 | 118 | 98 | 89 | 66 | 0,29 | 975 |
| 2010 | 479 | 112 | 158 | 101 | 176 | 417 | 1.748 |
| 2014 | 416 | 108 | 158 | 111 | 137 | 1.908 | 3.115 |
| 2017 | 394 | 117 | 165 | 131 | 116 | 3.545 | 4.816 |
| 2020 | 250 | 84 | 137 | 109 | 94 | 4.146 | 5.404 |

Fuente: Elaboración propia en base a Centro de Información de Recursos Naturales (CIREN) y ODEPA (*Catastro Frutícola 2004, 2010, 2014, 2017 y 2020*).

De esta manera, se advierte que desde la llegada de Agrosuper a mediados de los noventa se dispara la cantidad de cabezas de cerdo en la comuna, así como desde 2010 en adelante, se expande la superficie cultivada con olivos. En ambos rubros, la comuna experimenta un auge coherente con el aumento de la producción y exportación a nivel nacional en las últimas décadas, pero más aún, San Pedro sostiene gran parte de este aumento.

Por su parte, la producción y exportación de carne de cerdo y sus derivados, ha mostrado un asombroso crecimiento en el país de la mano de la apertura comercial experimentada desde los noventa, expandiéndose de manera exitosa en los mercados norteamericanos, europeos y sobre todo, asiáticos, conforme a las posibilidades abiertas con la firmas de los Tratados de Libre Comercio con China, Japón y Corea del Sur (tabla 5) (Svampa y Slipak, 2015). Esto ha posicionado al país entre los principales exportadores de carne de cerdo en el mundo, lo que ha significado un aumento en la producción nacional de cerdos, que en su mayoría tiene como destino el mercado internacional (Asociación Gremial de Exportadores de

Carne de Chile; Asociación Gremial de Productores de Cerdo de Chile [ASPROCER]).

En el caso de San Pedro, era ya en 1997 la tercera comuna con mayor cantidad de cerdos en el país (74.000) y ya para 2007 lideraba el ranking, siendo desde mediados de los noventa la comuna, junto con La Estrella, que presenta el mayor promedio de cabezas de cerdo por habitante (tabla 6). En ese sentido, si contrastamos las cifras sobre cabezas de cerdo que entrega ASPROCER y MINAGRI entre 1995 y 2010 (gráfico 1) con las cifras que entregan los censos agropecuarios de 1997 y 2007, es posible concluir que cerca del 50% del crecimiento se debe a la expansión de la actividad en San Pedro.

Tabla 5. Exportaciones de carne de cerdo (toneladas y US\$ FOB)

| Región/País | 1990 | | 2000 | | 2010 | | 2020 | |
|---------------------|---------|----------|---------|----------|---------|----------|---------|----------|
| | Volumen | US\$ FOB |
| Mundo | 1.520 | 1.670 | 18.840 | 51.823 | 120.977 | 360.248 | 289.390 | 837.062 |
| Asia | - | - | 9.508 | 39.501 | 77.778 | 260.966 | 269.201 | 799.452 |
| China | - | - | 834 | 635 | 144 | 237 | 211.701 | 556.323 |
| Japón | - | - | 8.633 | 38.827 | 29.948 | 150.060 | 29.480 | 132.838 |
| Corea de Sur | - | - | - | - | 41.163 | 101.459 | 26.799 | 108.048 |

Fuente: Elaboración propia en base a información de ODEPA y Servicio de Aduanas.

Gráfico 1



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio del Medio Ambiente.



Tabla 6. Comunas con mayor cantidad de cerdos (1997, 2007)

| Año | Nacional | Isla de Maipo | Melipilla | San Pedro | La Estrella | Santo Domingo | Pichidegua |
|------|-----------|---------------|-----------|-----------|-------------|---------------|------------|
| 1997 | 1.722.403 | 79.695 | 70.835 | 71.033 | 142 | 29.749 | 58.936 |
| 2007 | 2.928.606 | 112.804 | 238.010 | 726.777 | 353.808 | 151.670 | 158.885 |

Fuente: Elaboración propia en base a INE (*VI y VII Censo Agropecuario y Forestal*).

Asimismo, esta expansión se corresponde con el salto hacia el mundo experimentado por la empresa Agrosuper, la de mayor presencia en la comuna, a la vez que la mayor productora de proteína animal del país. Este grupo empresarial, propiedad de Gonzalo Vial Vial, inicia sus actividades en 1955 con la venta de huevos frescos en la comuna de Doñihue, expandiéndose rápidamente en 1960 hacia la comercialización de carne de pollo, lo cual consagra en 1974 con la inauguración de la planta de producción de Lo Miranda (comuna) y el lanzamiento de la marca Super Pollo (Agrosuper, 2023, pp. 78-79).

Desde dictadura, la empresa experimenta un explosivo crecimiento, posicionándose como la mayor productora de pollo de Chile e incursionando en la producción de carne de cerdo con la marca Super Cerdo (1983) y la producción de salmones en Los Fiordos, Región de Los Lagos (1989). En los noventa continúa la senda de la diversificación productiva e integración vertical con la apertura de la Elaboradora de Alimentos Doñihue (1990), la expansión hacia la fruticultura y la adquisición del 40% de Sopraval (1996), con lo cual hace su ingreso en el mercado de la carne de pavo.

De esta manera, la compañía ocupa un rol protagónico a nivel país en la producción, faenación, distribución y comercialización de carne de pollo, cerdo, pavo, salmón, frutas y alimentos procesados, operando bajo las marcas ya nombradas además de La Crianza, AquaChile, Súper Salmón, King, Super Fruit y Frutos del Maipo. Así también, Agrosuper se caracteriza por la exitosa inserción que ha conseguido en los mercados norteamericano, europeo y asiático. Justamente, la instalación y desarrollo de la agroindustria en San Pedro, se inscribe en la necesidad por abastecer esta creciente demanda, coincidiendo la apertura de planteles en La Manga, Longovilo, Santa Rosa (1994-2008), con el inicio de operaciones de

las oficinas comerciales de Agrosuper en Italia el 2002; EE. UU. el 2003; Japón el 2004; México el 2005; Brasil y China (Hong Kong y Shanghái) el 2012 (Agrosuper, 2023, p. 314).

Por otro lado, desde la llegada de Agroreservas en 2011 a Longovilo, la comuna alberga la mayor superficie plantada con olivos del país, llegando en 2023 a casi 4.300 ha. de 21.000 ha. a nivel nacional (tabla 7) superando por sí sola la superficie total que cubre este cultivo en cada una de las demás regiones del valle central (Asociación de Productores de Aceite de Oliva, 2022, pp. 4-5). Este cultivo, se ha desarrollado con fuerza en las zonas del secano costero y el secano interior del valle central durante la última década, siendo destinada prácticamente la totalidad de la producción a plantas de elaboración de aceite de oliva emplazadas en los mismos territorios, y cuyo producto final se comercia en el extranjero (tabla 8).

Tabla 7. Ha. De Olivo en San Pedro y Chile

| AÑO | Ha. San Pedro | Ha. Nacional |
|------------|--------------------------|-------------------------|
| 2004 | 0,29 | 3.928 |
| 2010 | 416 | 12.874 |
| 2014 | 1.907,6 | 19.736 |
| 2017 | 3.544,9 | 21.904 |
| 2020 | 4.146,34 | 22.152 |
| 2023 | 4.291,36 | 20.955 |



Tabla 8. Exportaciones de aceite de oliva

| AÑO | Volumen (kilo neto) | Valor FOB |
|------|---------------------|-----------|
| 2000 | 4.124 | 19,1 |
| 2005 | 254.246 | 1.129,7 |
| 2010 | 3.035.138 | 12.231 |
| 2015 | 14.546.221 | 60.272 |
| 2020 | 16.269.428 | 57.179 |
| 2023 | 17.677.030 | 118.486 |

Fuente: Elaboración propia en base a CIREN, ODEPA y Servicio de Aduanas.

Este significativo viraje productivo ha insertado a la comuna dentro del proyecto de encausar a Chile como una potencia agroalimentaria, llevándola a ocupar un rol protagónico en el desarrollo de nuevos rubros del agronegocio inscritos en mercados globales. No obstante, este éxito agroexportador ha arrastrado consigo una serie de consecuencias sociales, económicas y ambientales para el territorio que han significado el deterioro de las condiciones de vida y subsistencia de la comunidad local y cuyas manifestaciones, que se exponen a continuación, dan forma a una zona de sacrificio.

En primer lugar, el desarrollo de la industria porcina y de Agrosuper en Chile ha estado asociado a episodios de afectación ambiental de alta notoriedad pública al ser una actividad que requiere de grandes volúmenes de agua y que genera gran cantidad de desechos industriales o riles, lo cual ha despertado la reacción de las comunidades y la atención de los medios de comunicación (Donoso, 2008; Ruiz, 2012), la academia (León y Rodríguez, 2017; Martínez, 2019; Villablanca, 2022; Barrientos et al., 2019) y la institucionalidad pertinente. De hecho, de los seis conflictos generados por el sector agropecuario que figuran en el Mapa de Conflictos Socioambientales del Instituto Nacional de Derechos Humanos⁵, uno es causado por una planta de pavos de Agrosuper en Longotoma y la Ligua desde el año 2015; una por una planta de procesamiento de alimentos para

5 Para el sector silvoagropecuario, este mapa solo recoge unos pocos casos de mayor repercusión nacional.

cerdos y aves de Agrosuper en La Estrella desde el 2018⁶; uno por el acaparamiento del agua por parte de empresarios agrícolas en La Ligua y Petorca desde el año 2002; y tres por plantas de cerdo, correspondientes a la empresa Coexca en San Javier (desde el 2015), Maxagro en La Estrella (desde el 2016) y Agrosuper⁷ en Freirina, siendo sin duda este último el que mayor notoriedad alcanzó por la movilización de la comunidad en el año 2012 que llevó al pronto cierre de la planta de crianza y faenamiento de cerdos más grande de Sudamérica hasta entonces, la que albergaba casi medio millón de ejemplares.

En consecuencia, el comportamiento de las “chancheras” y Agrosuper en San Pedro no escapa a lo que ha sido su prontuario, pues su presencia ha arrastrado problemas relacionados a malos olores, plaga de moscas, contaminación del suelo y el agua y sobreexplotación del recurso hídrico (Organización de Consumidores y Usuarios, 2006; González et al., 2014; Bustos & García, 2007; Huerta et al., 2018; Calderón, 2012; *El Dínamo*, 2012; Zambra, 2018; Ruiz, 2012; Donoso, 2008; Rojas, 2011), siendo este último fenómeno el que se analizará con mayor profundidad. Así también, aunque la industria olivícola no es particularmente depredadora de recursos, al desarrollarse en San Pedro en las dimensiones señaladas, resulta ser una actividad con un requerimiento de altos volúmenes de agua.

Precisamente, la apropiación del recurso hídrico en San Pedro, al amparo del modelo de propiedad, uso y gestión vigente en Chile desde el Código de Aguas de 1981, ha supuesto un grave proceso de desposesión y descampesinización. A partir de la llegada de las empresas agroexportadoras, la comuna se ha visto gravemente afectada por una escasez hídrica que perjudica con particular intensidad la disponibilidad de agua para consumo, saneamiento y riego que requiere la comunidad local y la agricultura familiar campesina; pero que no parece alterar la producción de la actividad agroexportadora (Salinas y Becker, 2022, pp. 120-124; Fernández et al., 2023, pp. 47–62; Usón et al., 2017; Tesser, 2013, pp. 277–280). Como señala

⁶ En realidad, el conflicto en La Estrella data de mediados de los noventa y se mantiene hasta hoy (Villablanca, 2022).

⁷ Tres de las cuatro empresas que exportan carne de cerdo en Chile protagonizan episodios de daño ambiental.



un estudio del año 2010, elaborado por dirigentes de San Pedro en colaboración con el Programa Chile Sustentable, este fenómeno ha llevado a sectores de la comunidad a identificar “el proceso de deterioro hídrico, y en general del medio ambiente local como consecuencia de la instalación de estas empresas” (Rojas et al., 2010, p. 236).

En ese sentido, si bien es innegable el déficit de precipitaciones que sufre la comuna desde los noventa⁸, también es cierto que la alta demanda de agua para uso agroindustrial ha aumentado y las empresas del sector han sido beneficiadas con el otorgamiento de cientos de DAA a pesar de ello, mientras que por otro lado, el Estado ha impartido, desde 2008 hasta 2021, 12 decretos para declarar a la comuna bajo escasez hídrica⁹, así como también reconoció con certeza, al menos desde 2005, la sobreexplotación y sobre otorgamiento de derechos en el principal acuífero de la zona (Yali Alto), momento en que declaró tal Sector Hidrogeológico de Aprovechamiento Común (SHAC) como área de restricción¹⁰, argumentando que:

las recargas de dicho sector son insuficientes en relación a la explotación prevista de los derechos en él, de modo que, solo es posible constituir derechos de aprovechamiento de solicitudes presentadas hasta el 17 de mayo de 2001, la que corresponde a la fecha de ingreso del último expediente constituido como derecho permanente y definitivo en este sector acuífero (Chile, DGA, 2005, p. 51).

8 Aunque este ha sido sindicado como el principal motivo de la escasez hídrica por parte de las autoridades y empresas, en los últimos 30 años se han dado diferentes escenarios de precipitaciones, sin llegar a alterar sustancialmente la intensidad de la escasez que afecta a la comunidad (Ilustre Municipalidad de San Pedro 20).

9 Decretos Ministerio de Obras Públicas: N° 125 (29-01-2008); N° 157 (17-02-2011); N° 29 (20-01-2012); N° 244 (11-11-2016); N° 115 (25-10-2017); N° 85 (23-05-2018); N° 9 (30-01-2019); N° 94 (26-08-2019); N° 17 (27-02-2020); N° 95 (31-08-2020); N° 50 (18-03-2021); N° 198 (20-09-2021, vigente al 19-03-2022).

10 Eso implica una limitación para nuevos otorgamientos de derechos, con el objetivo de asegurar la disponibilidad de agua para quienes ya los tienen constituidos. De este modo, aunque se pueden entregar derechos provisionales, estos no pueden inscribirse en el Registro de Bienes Raíces hasta que se compruebe que es sostenible para la cuenca.

En tanto, para los otros sectores pertenecientes a la cuenca (Yali Medio, San Pedro, Las Diucas, San Vicente y Loica) determinó que solo “es posible avanzar en el otorgamiento de nuevos derechos de aprovechamiento de aguas subterráneas permanente y definitivo hasta el 1 de marzo de 2004” (Chile, DGA, 2005, p. 51), en vistas del rebasamiento en los DAA susceptibles de otorgarse. En conformidad con ello, en los años siguientes se declararon áreas de restricción y zonas de prohibición¹¹ las diferentes SHAC de la comuna, como se aprecia en la siguiente tabla:

Tabla 9. Áreas de Restricción y de Prohibición en San Pedro

| SHAC | Resolución DGA | AÑO |
|---------------------------------------|---------------------|------|
| Yali Alto | Área de restricción | 2005 |
| Maipo desembocadura | Área de restricción | 2005 |
| Yali Bajo El Prado | Zona de Prohibición | 2005 |
| Yali Medio | Zona de Prohibición | 2009 |
| Las Diucas | Área de restricción | 2009 |
| San Pedro | Área de restricción | 2009 |
| San Vicente | Zona de Prohibición | 2009 |
| Río Rapel junta estero Rosario | Área de restricción | 2011 |
| Ulmen | Área de restricción | 2021 |

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DGA (2005).

Sin embargo, a pesar de que tras 10 años de la llegada de la agroindustria ya había conocimiento cierto por parte del Estado, las empresas y la comunidad de la crítica situación de la escasez y acaparamiento del agua en San Pedro, en los siguientes años y a pesar de las medidas mencionadas, se siguieron constituyendo DAA de manera indiscriminada en la comuna. Así es como a partir del estudio del Catastro Público de Aguas de la DGA se puede advertir una vulneración sistemática de estas restricciones, puesto que un puñado de empresas se han hecho de 150 inscripciones de DAA aproximadamente desde el 2005 en adelante, donde más cerca del 80% se han constituido en áreas de la cuenca que en ese entonces ya estaban por llegar a su límite ecológico.

11 A diferencia del área de restricción, la zona de prohibición implica que la disponibilidad del recurso hídrico se encuentra totalmente comprometida, de manera que ni siquiera pueden constituirse derechos provisionales.



Al respecto, es importante destacar que tan solo dos holdings empresariales cuentan con acceso a más cantidad de agua que todos los habitantes de la comuna, pues Agrosuper (a través de Agrícola Super Ltda., Agrícola La Trinidad, Agrícola Las Palmas de Santa Rosa, Frutícola Tantehue Ltda., Superfruit y Viña Ventisquero Ltda.) y Agroreservas de Chile Spa¹², concentran al menos el 32% (2.221,3 l/s) del caudal adjudicado, mientras que cuatro empresas (si se les agrega lo controlado por el grupo Verfrut -a través de Sociedad Agrícola el Porvenir S.A.- y el grupo Trendy -Agrícola Forestal e Inversora Santa Beatriz Ltda. y Sociedad de Inversiones Romanya Ltda.-), controlan casi la mitad (3.255 l/s).

Tabla 10. Detalle DAA por empresas

| AÑOS | Personas/ Muni./APR | Agrosuper | Agroreservas ¹ | Verfrut | Trendy | Otras empresas | TOTAL |
|------------------|------------------------|--------------------|------------------------------|----------------|------------------|-------------------|------------------|
| 1981-2005 | 575,7 l/s | 704 | 333,8 | 388 l/s | 409,7 l/s | 475 l/s | 2.854 l/s |
| 2005-2021 | 1.517 l/s | 456,5 l/s | 727 l/s | 196 l/s | 40 l/s | 1.435 l/s | 4.433 l/s |
| 1981-2021 | 2.092,7 l/s | 1.160,5 l/s | 1.060,8 l/s | 584 l/s | 449,5 l/s | 1.910 l/s | 7.287 l/s |

Fuente: Elaboración propia en base a DGA (*Catastro*).

Esta prioridad que ha establecido el Estado de consagrarse al país como potencia agroexportadora se ve claramente plasmada en la asignación de DAA en San Pedro por parte de la DGA, pues los estudios advierten que al menos 8 de las 12 SHAC existentes en San Pedro se encuentran sobreexplotados y con sus DAA sobre otorgados para proveer a la gran industria frutícola y cárnica (Ilustre Municipalidad de San Pedro, 2021, pp. 32-33; Chile, Dirección General de Aguas, 2015, p. 21), en desmedro no solo de la agricultura familiar campesina, sino también de otros usos básicos para la subsistencia, pues los DAA registrados con fines de consumo y saneamiento representan menos del 1% de las inscripciones, mientras que aquellos constituidos para uso agroindustrial constituyen más del 80% (Ilustre Municipalidad de San Pedro, 2021, p. 31).

De esta manera, el agua para uso doméstico que hace unas décadas era posible extraer de norias con una profundidad menor a 10

12 Cuando en 2011 Longovilo S.A. vende terrenos a Agroreservas Chile Spa, incluye los DAA inscritos a su nombre.

metros, desde mediados del 2000 debe conseguirse en gran parte de la comuna por medio de pozos cuya profundidad supera los 30, 40 ó 60 metros (*El Mostrador*, 2008; *La Nación*, 2009; Rojas, 2011; Ilustre Municipalidad de San Pedro, 2021, p. 41). Debido al costo que las obras de profundización de esas características conllevan y los engorrosos trámites de inscripción y regularización de DAA para proceder conforme a la normativa; estas son difícilmente llevadas a cabo por el grueso de la población de San Pedro, lo que ha llevado a que accedan al agua a través de diferentes mecanismos.

Por un lado, hay gran cantidad de pozos que se construyen sin las autorizaciones correspondientes ni han sido regularizados luego, llevando a la comunidad a ir en contra de una legalidad que no termina de hacer sentido en la cosmovisión campesina, y que inclusive, ha costado la muerte de dos personas en faenas irregulares de profundización de pozos (Rojas, 2011). En estas circunstancias, las familias sampedrinas han debido abastecerse de agua para bebida, uso doméstico y saneamiento a través de los camiones aljibe que gestionan con bastantes obstáculos los Comités de Agua Potable Rural¹³ y la Municipalidad, puesto que evidentemente los DAA por menos de 70 l/s con los que cuentan estas entidades no dan abasto para satisfacer las necesidades de la población, a pesar de que han debido profundizar sus propios pozos, muchos de los cuales se fueron secando con el correr de los años (Bustos, 2019), o bien, nacieron secos.

Tanto dirigentes vecinales y de APR, como autoridades comunales han denunciado las dificultades que han enfrentado para solucionar el requerimiento básico de agua potable para la comunidad. En ese sentido, Harris Castro, ex presidente de la Unión Comunal, señalaba en 2009 que las empresas “perforaron tanto la tierra con pozos profundos, que la parte alta, donde vive la gente, se quedó sin agua, se le secaron las norias, por lo tanto, postularon a un proyecto de agua potable y al postular empezaron las trabas” (*La Nación*, 2009).

El propio edil de la comuna, Avelino Farías (2000-2008), acusaba en prensa la poca voluntad manifestada por la DGA de apoyarles en la tramitación para la solicitud de DAA, razón por la que esta fue

13 Desde 2023 pasaron a ser Servicios Sanitarios Rurales (SSR).



rechazada en dos ocasiones debido a cuestiones de forma antes de ser ingresada oficialmente en diciembre de 2004, y ante lo cual indicaba no había avance alguno: “estamos entrampados en esto desde hace tres años. Nuestro disgusto con la DGA es que nunca tuvieron a bien siquiera manifestarnos por escrito una respuesta” (*El Mostrador*, 2008). Así también, el alcalde por el período siguiente, Florentino Flores (2008-2016), acusaba en 2009 que las soluciones presentadas inicialmente como transitorias y excepcionales pasaban a ser normalizadas: “Esto ya no es sostenible, porque se necesitan más fondos. Esto ya no es un sector en emergencia, sino que ya pasa a ser habitual” (*La Nación*, 2009).

De esta forma, a lo largo de los años la situación de crisis hídrica se volvió permanente, en tanto para gran parte la población de San Pedro pasó a ser extraordinario sentir la tranquilidad de abrir la llave y utilizar el agua sin temor e incertidumbre, trayendo una serie de inconvenientes cotidianos como consecuencia de la restricción de su uso, lo que constatan testimonios de vecinos entregados a diferentes medios, publicaciones e investigaciones ((*La Nación*, 2009; Rojas, 2011; Garcías, 2021; Salas, 2014; Fernández et al., 2023; Salinas y Becker, 2022, pp. 120-124; Chile, Dirección General de Aguas, 2015, pp. 123-126).

En este contexto, se ha recurrido a diferentes fondos locales, regionales y nacionales para obtener y distribuir el agua, los cuales se invierten en la compra del recurso a la empresa Coopagua de Santo Domingo y en camiones aljibe que permiten su traslado a las APR o su entrega directa a algunas familias, mientras que por otro lado, se ha apelado a la caridad empresarial de Agrosuper, que entrega agua por sus propios medios a un porcentaje menor de vecinos. Esto, ha convertido a San Pedro en la comuna con el mayor porcentaje de habitantes que son dependientes del abastecimiento de camiones aljibe en el país, superando las 4.000 personas, lo que constituye un tercio de su población (Ilustre Municipalidad de San Pedro, 2021, pp. 37-39; Sánchez, 2015, p. 14)¹⁴.

14 Como ejercicio comparativo, en Petorca se estima que un 20% de la población se abastece mediante camiones aljibe (Muñoz et al., 2020). Según datos de la Coordinación Regional de Recursos Hídricos (RM), al año 2015 el 48% de la población de San Pedro se abastecía de agua potable por este medio, siendo la comuna que más litros diarios debía repartir y la que más invertía en ello en la Región (Sánchez, 2015).

Al respecto, resulta evidente la incoherencia de transportar agua desde otras comunas o localidades con todos los esfuerzos que implica en términos de gastos, tiempo, transporte e infraestructura; siendo que los planteles agroindustriales y las grandes plantaciones frutícolas cuentan con agua que extraen desde los mismos sectores donde transitan los camiones aljibe.

Por otro lado, la población de San Pedro se ha visto forzada a abandonar la agricultura familiar campesina, migrar para practicarla en otras zonas aún con agua, o bien, buscar otras maneras de subsistir, por lo que la actividad frutillera –característica de la comuna– se ha ido desplazando desde San Pedro a Litueche, Santo Domingo, San Antonio, Leyda o El Tabo. Así también, hortalizas, cereales o legumbres que antes eran cultivadas en tierra propia por las familias campesinas, han ido quedando en el pasado en virtud de priorizar el escaso recurso hídrico con el que se cuenta para el consumo y saneamiento.

En consecuencia, muchos agricultores se han visto obligados a vender sus tierras ante la imposibilidad de emprender una producción rentable como para mantenerlas, advirtiéndose un fenómeno de descampesinación que la propia comunidad relaciona a la presencia agroindustrial, atribuyendo la falta de agua para riego no solo al déficit de precipitaciones, sino a la sobreexplotación del recurso para mantener la actividad agroexportadora (Ilustre Municipalidad de San Pedro, 2021, pp. 46–54; Huerta et al., 2018; Rojas et al., 2010), sentir que queda reflejado en algunos relatos entregados a diferentes medios de comunicación entre 2008 y 2011 por parte de Salvador Ballesteros (agricultor), Teresa Armijo (dirigenta ambiental y agricultora) y Flor Abarca (presidenta del Comité de Agua de Santa Rosa) respectivamente:

Yo tengo un pedacito de terreno, una hectárea y media, pero no puedo hacer nada, antes vivía de mis huertos y ahora no pasa nada, estamos envueltos en tierra y sin agua [...] La gente de plata, ellos tienen agua, como mi vecino, que tiene duraznales al lado y yo seco, bañándome con apenas un litro de agua (La Nación).



Acá no se puede hacer vida campesina, ni practicar el auto-sustento. No es comprensible que Chile, siendo una potencia alimentaria, tenga que pagar costos tan altos por querer exportar más. Alimentamos a mucha gente en el mundo, mientras nosotros nos morimos de sed (Rojas et al., 2010).

Todas las empresas que están acá uno ve que tienen pozos profundos, agua para regar plantaciones para lo que producen. En cambio, nuestros pozos están secos. Antes, en todas las casas se hacían huertas porque las norias eran de 6 y 8 metros y tenían cualquier cantidad de agua. Y ahora ni siquiera tenemos agua para tomar. Se perdió lo de tener huerta, hacer jardines, las casas están secas (*El Mostrador*, 2008).

Esta disminución de huertas y chacras familiares¹⁵, se plasma en la reducción generalizada en la cantidad de propiedades rurales y de agricultores en las últimas décadas, que han cedido terreno ante las grandes propiedades de la industria agroexportadora, la cual, con el pasar de los años ha intensificado progresivamente su presencia en la zona, de modo que se puede advertir la pérdida de 660 (20.875 ha.) pequeñas y medianas explotaciones agropecuarias (0-200 ha.)¹⁶ en San Pedro entre 1997 y 2021, en simultáneo a un proceso de concentración de grandes extensiones de tierra en pocos propietarios, y fundamentalmente, en personalidades jurídicas de empresas (tabla 11 y 12). De esta manera, a lo largo de todo este período y aunque no sostenidamente, sino más bien entre 2007 y 2021, las únicas explotaciones que han aumentado tanto en cantidad como en superficie comprendida son aquellas de 2.000 ha. o más.

15 Véase en la tabla 1 y 2 el descenso de los rubros tradicionales.

16 Para efectos de la investigación, y conforme a criterios agronómicos, se considera como pequeña y mediana explotación en San Pedro a aquellas que alcanzan hasta las 200 hectáreas físicas.

Tabla 11. Estructura de la propiedad rural en San Pedro (1997-2021)

| AÑO | 0-20 ha. | | 20-50 ha. | | 50-200 ha. | | 200-2000 ha. | | 2000+ ha. | | Total | |
|------|----------|--------|-----------|--------|------------|---------|--------------|---------|-----------|--------|-------|---------|
| | UPA | Ha. | UPA | Ha. | UPA | Ha. | UPA | Ha. | UPA | Ha. | UPA | Ha. |
| 1997 | 792 | 4.504 | 186 | 5.892 | 218 | 23.916 | 43 | 27.329 | 5 | 16.256 | 1.253 | 77.896 |
| 2007 | 611 | 3.221 | 160 | 5.001 | 176 | 18.933 | 46 | 29.268 | 2 | 4.517 | 995 | 61.302 |
| 2021 | 375 | 2.026 | 68 | 2.075 | 93 | 9.336 | 28 | 16.631 | 7 | 19.022 | 571 | 49.091 |
| +/- | -417 | -2.478 | -118 | -3.817 | -125 | -14.580 | -15 | -10.698 | +2 | +2.766 | -682 | -28.805 |

Fuente: Elaboración propia en base a INE (*VI, VII y VIII Censo Agropecuario y Forestal*).

Tabla 12. N° de predios por tipo de propietario en San Pedro (1997-2021)

| AÑO | Total | | Persona Jurídica | | Persona Natural | |
|------|-------------------|-----------------|-------------------|-----------------|-------------------|-----------------|
| | Número de predios | Superficie (ha) | Número de predios | Superficie (ha) | Número de predios | Superficie (ha) |
| 1997 | 1.253 | 77.896,20 | 16 | 623,8 | 1.237 | 61.687 |
| 2007 | 996 | 61.301,80 | 30 | 17.542,50 | 966 | 43.759,30 |
| 2021 | 571 | 49.091 | 42 | 24.010 | 529 | 25.081 |

Fuente: Elaboración propia en base a INE (*VI, VII y VIII Censo Agropecuario y Forestal*).

Conclusiones

Los resultados alcanzados en la presente investigación permiten enriquecer el debate acerca de los alcances y consecuencias que ha supuesto para los territorios rurales la inserción de Chile en la cadena alimentaria global. Así, a través de la experiencia histórica de San Pedro, se analizaron críticamente los fenómenos que durante tres décadas han posibilitado y sostenido el desarrollo del modelo agroexportador en la comuna.

En términos teórico-conceptuales y metodológicos, se comprobó la factibilidad de ampliar la aplicación del enfoque de las zonas de sacrificio hacia el estudio de los enclaves agroexportadores, lo cual permite integrarla a una comprensión local-global de las transformaciones productivas y ambientales que afectan al mundo rural. En ese sentido, la sistematización, comparación y análisis crítico de diferentes fuentes hizo posible identificar los procesos, que operando en diferentes escalas geográficas e históricas, dan cuenta de la cons-



trucción histórica y de la manifestación concreta del sacrificio que ha supuesto para el territorio la expansión de la industria porcina y olivícola.

En consecuencia, la actividad agroexportadora, construida inicialmente sobre el despojo de la tierra y el agua, transforma el paisaje rural y acapara los recursos (sobre todo el agua) de un modo tal que construye un escenario propicio para que la vida y producción campesinas cedan paso ante su expansión, pues la intensiva actividad frutícola y ganadera que comienzan a desarrollar deriva agresivamente en una explotación excluyente de estos recursos, llegando comprometer el despliegue vital y productivo del resto de actores del territorio, que se ven forzados a abandonar sus tierras y sacrificar sus prácticas productivas y condiciones básicas de subsistencia.

Así, una comuna que sostiene buena parte de la producción de aceites de oliva y productos porcinos chilenos que viajan por el globo, ha dejado de producir alimentos para el consumo interno del país, cuenta cada vez con menos campesinos y agoniza en la escasez hídrica, lo cual deja en evidencia que resulta necesario discutir acerca de las luces y sombras del modelo agroexportador y poner en entredicho el laureado éxito de Chile como potencia agroalimentaria, en contraste con el sacrificio que ha supuesto para los territorios rurales su inserción en la cadena alimentaria global.

De este modo, se espera que el mayor desarrollo de la historiografía agraria inserte a la disciplina en estas discusiones, para lo cual resulta indispensable realizar un diálogo interdisciplinario, que como hemos comprobado en este artículo por medio de procedimientos metodológicos y marcos conceptuales provenientes de la geografía histórica y otras ciencias sociales, permite avanzar hacia la construcción de un campo de estudios capaz de alcanzar lecturas de mayor complejidad acerca de los efectos del neoliberalismo y la globalización en el agro.

Referencias

- Aguilera, P. y Blanco, G. (2024). Historia ambiental con perspectiva relacional: La territorialización de la cuenca del río Chepu, Chiloé, Chile (1982–2022). *Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña (HALAC) Revista de la SOLCHA*, 14(1), 277–306. <https://doi.org/10.32991/2237-2717.2024v14i1.p277-306>
- Alfaro, K. (2016). Acumulación por desposesión en Chile: El caso del Complejo Forestal y Maderero Panguipulli en el sur de Chile (1973–1990). *Historia* 396, 2, 229–255.
- Almonacid, F. (2016). Economía agraria regional y economía mundial, siglos XX y XXI: La internacionalización del agro del sur de Chile. En *Old and New Worlds: The Global Challenges of Rural History* (International Conference).
- Almonacid, F. (2018). El sur de Chile como parte de cadenas globales de valor, 1985–2016: Economía regional y producción de arándanos. *AGER. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, 25, 131–158. <https://doi.org/10.4422/ager.2018.08>
- Almonacid, F. (2020a). Globalización y economías regionales. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 38, 119–121. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2020.n38-06>
- Almonacid, F. (2020b). *Neoliberalismo y globalización en la agricultura del sur de Chile, 1973–2019*. Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- Arraño, N. (2023). Dictadura, política agraria y desposesión campesina (1973–1990). *Revista de Historia y Geografía*, 49, 59–97. <https://doi.org/10.29344/07194145.49.3642>
- Avendaño, O. (2017). La reforma agraria chilena: Entre el gradualismo y la transformación acelerada. *Anales de la Universidad de Chile*, 12(serie 7), 39–62. <https://doi.org/10.5354/0717-8883.2017.47174>
- Baeza, F., Baeza Rivas, F., Medel Sierralta, R. y Olea Peñaloza, J. (2017). Solidaridad, territorio y coerción: Explicando la ausencia de conflicto en los trabajadores agroindustriales precarizados de



- la región del Maule, Chile. *Mundo Agrario*, 18(37), e047. <https://doi.org/10.24215/15155994e047>
- Baker, A. (2003). *Geography and history: Bridging the divide*. Cambridge University Press.
- Barrientos, N., Ewing, J., Aparicio Puentes, M. F., Araya-Castillo, C. y Araya-Castillo, L. (2019). El caso Freirina: Un análisis desde la perspectiva de la empresa extendida y la responsabilidad social. *Opción*, 35(90), 1065–1096.
- Batista, E. y Sodré, V. (2021). Geografía histórica y tiempo geográfico: Concepto y superación de dicotomías. *Revista de Geografía Norte Grande*, 79, 253–277. <https://doi.org/10.4067/S0718-34022021000200253>
- Bellisario, A. (2013). La reforma agraria chilena: Reformismo, socialismo y neoliberalismo (1964–1980). *Historia Agraria*, 59, 159–190.
- Bengoa, J. (2013). Rural Chile transformed: Lights and shadows. *Journal of Agrarian Change*, 13(4), 466–487. <https://doi.org/10.1111/joc.12015>
- Bengoa, J. (2017). La vía chilena al “sobre” capitalismo agrario. *Anales de la Universidad de Chile*, 12, 73–93. <https://doi.org/10.5354/0717-8883.2017.47176>
- Bolados García, P., Henríquez Olguín, F., Ceruti Mahn, C. y Sánchez Cuevas, A. (2018). La eco-geo-política del agua: Una propuesta desde los territorios en las luchas por la recuperación del agua en la provincia de Petorca (zona central de Chile). *Revista Rupturas*, 8(1), 167–199. <https://doi.org/10.22458/rr.v8i1.1977>
- Bolados García, P., Morales Urbina, V. y Barraza López, S. (2021). Historia de las luchas por la justicia ambiental en las zonas de sacrificio en Chile. *Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña*, 11(3), 62–92. <https://doi.org/10.32991/2237-2717.2021v11i3.p62-92>
- Bustos, A. (2019, 27 de septiembre). La sequía no da tregua: Nueva localidad se queda sin agua en San Pedro de Melipilla. *Radio Universidad de Chile*. <https://radio.uchile.cl/2019/09/27/la-sequia-no-da-tregua-nueva-localidad-se-queda-sin-agua-en-san-pedro-de-melipilla/>

- Bustos, S. y García, C. (2007). *Evaluación territorial del peligro ambiental y la vulnerabilidad en una comuna rural con actividad agroindustrial porcina intensiva: Estudio de caso comuna de San Pedro*. Memoria de título, Universidad de Chile. Impreso.
- Calderón, M. J. (2012, 24 de mayo). Habitantes de O'Higgins y Melipilla denuncian nuevas irregularidades en plantas de Agrosuper. *Radio Bío-Bío*. <https://www.biobiochile.cl/noticias/2012/05/24/habitantes-de-ohiggins-y-melipilla-denuncian-nuevas-irregularidades-en-plantas-de-agrosuper.shtml>
- Calderón, M. (2022). Introducción. En Grupo de Investigación en Ciencias Sociales y Economía (Ed.), *Ruralidades y extractivismo en Chile* (pp. 7–13). Ediciones Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
- Caro, P. y Cárdenas, M. E. (2022). Entramados de la precariedad del trabajo (productivo y reproductivo) de mujeres migrantes en la fruticultura del valle central de Chile. *Rumbos TS*, 28, 179–208. <https://doi.org/10.51188/rrts.num28.695>
- Castro, H. (2013). La cuestión ambiental en geografía histórica e historia ambiental: Tradición, renovación y diálogos. *Revista de Geografía Norte Grande*, 54, 109–128. <https://doi.org/10.4067/S0718-34022013000100007>
- Corbera, M. (2007). Geografía histórica e historia geográfica: El tiempo en el espacio y el espacio en el tiempo. *Ería*, 72, 119–123. <https://doi.org/10.17811/er.0.2007.119-123>
- Correa, M., Molina Otárola, R. y Yáñez, N. (2007). *La reforma agraria y las tierras mapuches: Chile 1962–1975*. LOM Ediciones.
- Crespo, A. (2013). La historia geográficamente integrada y los sistemas de información geográfica (SIG): Concepto y retos metodológicos. *Tiempos Modernos*, 26, 1–33.
- De Matheus, L. F. (2016). Desposeer para acumular: Reflexiones sobre las contradicciones del proceso de modernización neoliberal de la agricultura chilena. *Mundo Agrario*, 17(34), 1–28. <http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/MAv17n34a07>



- Del Bosque, I., Fernández Freire, C., Martín-Forrero, L. y Pérez Asensio, E. (2012). *Los sistemas de información geográfica y la investigación en ciencias humanas y sociales*. Confederación Española de Centros de Estudios Locales.
- Díaz, E. y Gálvez, T. (2017). *Ley de sindicalización campesina de 1967: El instrumento que otorgó dignidad a los campesinos*. Dirección del Trabajo.
- Donoso, P. (2008, 18 de diciembre). El prontuario ambiental de Agrosuper. *El Mostrador*. <https://www.elmostrador.cl/archivo/2008/12/18/el-prontuario-ambiental-de-agrosuper/>
- Echeñique, J. y Rolando, N. (1991). *Tierras de parceleros: ¿Dónde están?* Agraria.
- Elzo, I., Stubing, B. y Paredes, M. (2021). *Conflictos por el agua en Chile: Propuestas para un modelo de diálogo desde los territorios*. Centro de Políticas Públicas UC – Embajada de Suiza en Chile. <https://politicaspublicas.uc.cl/publicacion/conflictos-por-el-agua-en-chile-propuestas-para-un-modelo-de-dialogo-desde-los-territorios/>
- Faiguenbaum, S. (2017). *Toda una vida: Historia de INDAP y los campesinos (1962-2017)*. Instituto Nacional de Desarrollo Agropecuario.
- Fernández, F., Castillo, M. I., Cuevas, I., Cuevas, J. y González, F. (2023). *Sin agua, sin semilla, no hay vida: Escasez hídrica, agronegocio y movilización social en las comunas de Paine y San Pedro de Melipilla*. Editorial Quimantú.
- Flores, J. (2017, 29 de agosto). Iglesia Mormona se consolida como el mayor productor de aceite de oliva en Chile. *Radio Bío-Bío*. <https://www.biobiochile.cl/noticias/economia/negocios-y-empresas/2017/08/29/iglesia-mormona-se-consolida-como-el-mayor-productor-de-aceite-de-oliva-en-chile.shtml>
- Folchi, M. (2020). Zonas de sacrificio: Distinto origen, mismo destino. En *Los territorios que habita(re)mos: ¿Qué futuro existe para las zonas de sacrificio?* (pp. 29–34). Programa de Reducción de Riesgos y Desastres, Universidad de Chile.



- Garcías, P. (2021). *Costos implicados en el abastecimiento de agua doméstica para las mujeres rurales de la localidad de Nihue, comuna de San Pedro de Melipilla en contexto de escasez hídrica*. Tesis de magíster en Geografía, Universidad de Chile. Impreso.
- Gómez, S. y Echenique, J. (1988). *Agricultura chilena: Las dos caras de la modernización*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Gómez, S. (2014). El caso de Chile. En G. Almeyra, L. Concheiro Bórquez, J. M. Mendes Pereira y C. W. Porto-Gonçalves (Coords.), *Capitalismo: Tierra y poder en América Latina (1982–2012)* (Vol. I, pp. 137–172). Ediciones Continente.
- González de Molina, M. (1992). Los fundamentos agroecológicos de una historia agraria alternativa. *Noticiario de Historia Agraria*, 3, 49–78.
- González de Molina, M. (2000). De la “cuestión agraria” a la “cuestión ambiental” en la historiografía agraria de los noventa. *Historia Agraria*, 22, 19–36.
- González, J. I. y Bernedo, P. (2013). Cartografía de la transformación de un territorio: La Araucanía (1852–1887). *Revista de Geografía Norte Grande*, 54, 179–198. <https://doi.org/10.4067/S0718-34022013000100010>
- González, V., Grez, F., Cubillos, F., Pinto, D. y Escobar, J. (2014). *Dimensión socioambiental de los conflictos territoriales en Chile*. Editorial Quimantú.
- Gudynas, E. (2015). *Extractivismos: Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la naturaleza*. Centro de Documentación e Información de Bolivia.
- Harvey, D. (2005). El “nuevo imperialismo”: Acumulación por desposesión. *Socialist Register*, 40, 99–129.
- Harvey, D. (2005). *Breve historia del neoliberalismo*. Akal.
- Huerta, M., Mallea, C. y Villanueva, V. (2018). *Responsabilidad social empresarial de la empresa Agrosuper desde la percepción de la comunidad rural de Corneche*. Tesis de título, Universidad San Sebastián. Impreso.



- Jaimovich, D. y Toledo, F. (2023). The grievances of a failed reform: Chilean land reform and conflict with indigenous communities. *Munich Personal RePEc Archive* (Paper No. 109136), 1–31. <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.32319.33444>
- Krähmer, K. (2024). Políticas de crecimiento y políticas de sostenibilidad: Contradicciones en la fruticultura chilena. *Historia Agraria de América Latina*, 5(1), 106–131. <https://doi.org/10.53077/haal.v5i01.173>
- La Nación. (2009, 30 de diciembre). San Pedro se muere de sed. *La Nación*.
- La Tercera. (2011, 5 de julio). Familia Ariztia vende campo de 6.500 hectáreas en Melipilla a Iglesia mormona. *La Tercera*. <https://www.latercera.com/diario-impreso/familia-ariztia-vende-campo-de-6500-hectareas-en-melipilla-a-la-iglesia-mormona/>
- León, A. y Rodríguez, M. C. (2017). Acercamiento a dinámicas espaciales producto de conflicto socioambiental: Caso de estudio La Estrella y Agrosuper, VI Región de Chile. *Revista Latinoamericana de Estudiantes de Geografía*, 5(1), 44–55.
- Lizárraga, P. y Pereira, J. (2022). *Atlas de los sistemas alimentarios del Cono Sur*. Fundación Rosa de Luxemburgo.
- Mancilla, N. y Silva, R. (2021). Despojo territorial y memorias colectivas de comunidades del COFOMAP en la precordillera de la región de Los Ríos, Chile. *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*, 8(15), 68–85. <https://ojs.ides.org.ar/index.php/Clepsidra/article/view/253>
- Marimán, P. (2017). El pueblo mapuche y la reforma agraria: Una reforma entre cuatro contrarreformas. *Anales de la Universidad de Chile*, 12(serie 7), 255–275. <https://doi.org/10.5354/0717-8883.2017.47204>
- Martín, A. (2020). El impacto de la historia ambiental en la historiografía actual española (2010–2019). *Revista de Historiografía (RevHisto)*, 33, 217–240. <https://doi.org/10.20318/revhisto.2020.5492>

- Martínez, B. (2019). *Evaluación de impactos ambientales en la industria porcina y propuestas de mejora en el manejo de purines: Estudio de caso*. Tesis de título profesional, Universidad de Chile. Impreso.
- Monje, Y. (2024). *Bosques, comunidades y monocultivos: Transformaciones de la industria forestal desde el sur de Chile (1974–2010)*. Ariadna Ediciones.
- Moraes, N., Gadea, E., Pedreño, A. y de Castro, C. (2012). Enclaves globales agrícolas y migraciones del trabajo: Convergencias globales y regulaciones transnacionales. *Política y Sociedad*, 49(1), 13–34. http://dx.doi.org/10.5209/rev_POSO.2012.v49.n1.36517
- Mundaca, R. (2014). *La privatización de las aguas en Chile: Causas y resistencias*. Editorial América en Movimiento.
- Muñoz, A. A., Klock-Barriá, K., Alvarez-Garreton, C., Aguilera-Betti, I., González-Reyes, Á., Lastra, J. A., Chávez, R. O., Barriá, P., Christie, D., Rojas-Badilla, M. y LeQuesne, C. (2020). Water crisis in Petorca Basin, Chile: The combined effects of a mega-drought and water management. *Water*, 12(3), 648. <https://doi.org/10.3390/w12030648>
- Murray, W. (1999). La globalización de la fruta, los cambios locales y el desigual desarrollo rural en América Latina: Un análisis crítico del complejo de exportación de fruta chilena. *EURE (Santiago)*, 25(75), 77–102. <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71611999007500004>
- Olea, J. y Panez, A. (2023). Agribusiness moving through the Capitalocene: Slow violence and renewed strategies of capitalist agriculture in Chile. *The Journal of Peasant Studies*, 51(5), 1164–1184. <https://doi.org/10.1080/03066150.2023.2291397>
- Olea, J. y Baeza, F. (2021). Modernizaciones socioterritoriales en la región de O'Higgins: Transiciones productivas en el espacio rural. *Revista de Geografía Espacios*, 12(22), 48–72. <https://doi.org/10.25074/07197209.22.2106>
- Panzo Pinto, R. A., Bolados García, P., Espinoza Almonacid, L. y Jerez Henríquez, B. (2023). Zonas de sacrificio y recuperación socioambiental en Chile: Fallas y oportunidades de la polí-



- tica ambiental. *Espacio y Sociedad*, 26(31), 1–18. <https://doi.org/10.1590/1809-4422asoc0137r1vu2023L3AO>
- Panez, A. y Faúndez, R. (2022). El agronegocio enfrentando sus límites: Rediseños del neoliberalismo en el sector agroexportador en Chile. *Transformación Socio-Espacial*, 2(1), 81–107. <https://doi.org/10.22320/24525413.2022.02.01.08>
- Panez, A. (2018). Agua-territorio en América Latina: Contribuciones a partir del análisis de estudios sobre conflictos hídricos en Chile. *Revista Rupturas*, 8(1), 193–217. <http://dx.doi.org/10.22458/rr.v8i1.1978>
- Paredes, S. (2019). *Expansión forestal y desterritorialización rural en Curanilahue (1960–2018)*. Tesis de licenciatura, Universidad de Chile. Impreso.
- Pedreño, A. (2014). *De cadenas, migrantes y jornaleros: Los territorios rurales en las cadenas globales agroalimentarias*. Editorial Ágora.
- Portilla, B. (2001). *La política agrícola en Chile: Lecciones de tres décadas*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Ríos-Núñez, S. (2013). Reestructuración del sector agrario en Chile (1975–2010): Entre el proteccionismo del Estado y el modelo económico neoliberal. *Revista de Economía e Sociología Rural*, 51(3), 515–534. <https://doi.org/10.1590/S0103-20032013000300006>
- Riquelme, V. (2012). *Sindicatos y negociación colectiva en el sector agrario: O'Higgins y Maule*. Dirección del Trabajo.
- Robles, C. y Kay, C. (2018). La transición del sistema de hacienda al capitalismo agrario en Chile central. En *Problemas económicos* (pp. 107–140). Fondo de Cultura Económica.
- Robles, C. (2020). The agrarian historiography of Chile: Foundational interpretations, conventional reiterations and critical revisionism. *Historia Agraria*, 81, 93–121. <https://doi.org/10.26882/histagrar.081e04r>
- Rojas, J. (2011, 6 de diciembre). El pueblo que Agrosuper dejó sin agua y hediondo a caca. *The Clinic*. <https://www.theclinic.cl/2011/12/06/el-pueblo-que-agrosuper-dejo-sin-agua-y-hediondo-a-caca/>

- Rojas, M., Silva, S., Armijo, T. y Castro, H. (2010). Agroindustria agota derechos de agua en San Pedro de Melipilla. En P. Poo y S. Larraín (Eds.), *Conflictos por el agua en Chile: Entre los derechos humanos y las reglas del mercado*(pp. 233–241). Programa Chile Sustentable.
- Ruiz, D. (2012, 24 de mayo). La profunda huella de contaminación de Agrosuper. *Radio Universidad de Chile*. <https://radio.uchile.cl/2012/05/24/la-profunda-huella-de-contaminacion-de-agrosuper/>
- Saavedra, C. (2022). *Fruta globalizada, ¿vida precarizada?: Una aproximación al territorio, sus transformaciones e impactos sociales asociados a la etapa de producción en la agroindustria frutícola de Longaví, Región del Maule*. Tesis de magíster, Universidad de Chile. Impreso.
- Salas, V. (2014). Transformaciones en las prácticas rurales y formas de asociatividad que emergen en un territorio con escasez hídrica: Caso de estudio comuna de San Pedro, Región Metropolitana. *Revista de Geografía Espacios*, 5(10), 27–42. <https://doi.org/10.25074/07197209.10.694>
- Saldivia, G. (2021). Avance neoliberal en San Juan de la Costa: Extractivismo y explotación forestal del Futahuillimapu (1985–2018). *Revueltas. Revista Chilena de Historia Social Popular*, 3, 34–57. <https://revistarevueltas.cl/ojs/index.php/revueltas/article/view/34>
- Salem, J. (2020). Tierra y derechos humanos en Chile: La contrarreforma agraria de la dictadura de Pinochet y las políticas de reparación campesina. *Historia Agraria*, 80, 209–242. <https://doi.org/10.26882/histagrar.080e07s>
- Salinas, M. y Becker, I. (2022). *Guardianas del agua: (In)seguridad hídrica en la vida cotidiana de las mujeres*. Fundación Heinrich Böll.
- Sánchez, S. (2015). *Recursos hídricos en la Región Metropolitana de Santiago de Chile*. Coordinación Regional de Asuntos Hídricos.



- Santana, R. (2006). *Agricultura chilena en el siglo XX: Contexto, actores y espacios agrícolas*. Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.
- Sepúlveda, L. (2023). *Las otras heridas: Extractivismo y 50 años de luchas socioambientales en Chile*. Editorial Quimantú.
- Silva, R. (2021). Relaciones sociales y desplazamiento forzado en el fundo Puñir-Releco: De las prácticas paternalistas a la imposición neoliberal en la cordillera valdiviana (1947-1994). *Revista Historia*, 28(2), 294-333. <https://doi.org/10.29393/rh28-35rsrs10035>
- Starosta, G. y Caligaris, G. (2017). *Trabajo, valor y capital: De la crítica marxiana de la economía política al capitalismo contemporáneo*. Editorial Universidad Nacional de Quilmes.
- Sunyer, M. (2010). La geografía histórica y las nuevas tendencias en la geografía humana. En A. Lindón y D. Hiernaux (Eds.), *Los giros de la geografía humana: Desafíos y horizontes* (pp. 143-173). Anthropos Editorial.
- Svampa, M. y Slipak, A. (2015). China en América Latina: Del consenso de los commodities al consenso de Beijing. *Revista Ensambles*, 2(3), 34-63. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.13251/pr.13251.pdf
- Svampa, M. (2012). Consenso de los commodities, giro ecoterritorial y pensamiento crítico en América Latina. *Revista del Observatorio Social de América Latina*, 3(32), 15-38.
- Tesser, C. (2013). El agua y los territorios hídricos en la Región Metropolitana de Santiago de Chile: Casos de estudio Tiltipl, valle de Mallarauco y San Pedro de Melipilla. *Estudios Geográficos*, 74(271), 277-280. <https://doi.org/10.3989/estgeogr.201309>
- Tinsman, H. (2016). *Se compraron el modelo: Consumo, uva y la dinámica transnacional entre Estados Unidos y Chile durante la Guerra Fría*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Toledo, V., et al. (2003). *Informe final: Las tierras y los campesinos de la reforma agraria: Leyes, asignatarios y destinos*. Convenio Ministerio de Agricultura–Universidad ARCIS.



- Usón, T., Henríquez, C., Dame, J. et al. (2017). Disputed water: Competing knowledge and power asymmetries in the Yali Alto Basin, Chile. *Geoforum*, 85, 247–258. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2017.07.029>
- Valdés, X. (2015). Feminización del empleo y trabajo precario en las agriculturas latinoamericanas globalizadas. *Cuadernos de Antropología Social*, 41, 39–54. <https://doi.org/10.34096/cas.i41.1595>
- Valdés, X. (2021). De la colonización del territorio a la precarización del trabajo: Género, etnia y nacionalidad en temporeros/as de Atacama y Araucanía, Chile. *Revista de Geografía Espacios*, 12(22), 146–167. <https://doi.org/10.25074/07197209.22.2111>
- Valdés, X. (2023). Geografías laborales precarias: Feminización del trabajo y las migraciones en las agriculturas globalizadas. *Investigaciones Geográficas: Una Mirada desde el Sur*, 65, 44–58. <https://doi.org/10.5354/0719-5370.2023.70170>
- Villablanca, D. (2022). *Problemáticas socioambientales de la comuna de La Estrella: Un diagnóstico basado en la experiencia territorial de la comunidad*. Memoria de título, Universidad de Chile. Impreso.
- Villela, H. (2019). *Saqueo y exterminio de la clase campesina chilena: La contrarreforma agraria del régimen civil y militar (1973–1976)*. LOM Ediciones.
- Vivanco, M. y Flores, R. (2005). Entre la naturaleza y el mercado: El caso de una organización familiar campesina. *Revista de Sociología*, 19, 171–186. <https://doi.org/10.5354/0719-529X.2005.27821>
- Zambra, A. (2018, 3 de octubre). Los otros Quintero-Puchuncaví: ¿Zonas de sacrificio? *El Dínamo*. <https://www.eldinamo.cl/opinion/2018/10/03/los-otros-quintero-puchuncavi-zonas-de-sacrificio/>

Fuentes

- Agrosuper. (2023). *Reporte integrado matriz productiva 2022*.
- Asociación de Productores de Aceite de Oliva. (2022). *Informe anual mercado nacional de aceite de oliva*.



- Asociación Gremial de Exportadores de Carne de Chile. (2023). *La industria en cifras*. <https://www.chilecarne.cl/la-industria-en-cifras/>
- Asociación Gremial de Productores de Cerdo de Chile. (s. f.). *Ánalisis sectorial*. <http://www.asprocer.cl/industria/analisis-sectorial/>
- Chile, Cámara de Diputados. (2005). *Informe de la Comisión Investigadora encargada de analizar presuntas irregularidades en las privatizaciones de empresas del Estado ocurridas con anterioridad a 1990*. Congreso Nacional.
- Chile, Dirección General de Aguas. (2005). *Determinación de la disponibilidad de derechos de aprovechamiento de aguas subterráneas en las cuencas del Estero Yali hasta sector El Prado, Región Metropolitana*. Ministerio de Obras Públicas.
- Chile, Dirección General de Aguas. (2024). *Catastro público de aguas, Región Metropolitana*.
- Chile, Instituto Nacional de Derechos Humanos. (2024). *Mapa de conflictos socioambientales*. <https://mapaconflictos.indh.cl/#/>
- Chile, Instituto Nacional de Estadísticas. (1976). *V Censo Agropecuario y Forestal*.
- Chile, Instituto Nacional de Estadísticas. (1997). *VI Censo Agropecuario y Forestal*.
- Chile, Instituto Nacional de Estadísticas. (2007a). *VII Censo Agropecuario y Forestal*.
- Chile, Instituto Nacional de Estadísticas. (2007b). *Cambios estructurales en la agricultura chilena: Análisis intercensal 1976–1997–2007*. Unidad de Ediciones.
- Chile, Instituto Nacional de Estadísticas. (2021). *VIII Censo Agropecuario y Forestal*.
- Chile, Ministerio de Agricultura. (1974). *Políticas de desarrollo agrario y rural*.
- Chile, Ministerio de Salud, Subsecretaría de Salud Pública. (2017). *Encuesta Nacional de Salud 2016–2017*.
- Chile, Ministerio del Medio Ambiente. (2023). *Informe del inventario nacional de Chile 2022*.

El Dínamo. (2012, 19 de diciembre). Los otros Freirina: 5 comunidades en pie de guerra contra la agroindustria. *El Dínamo*. <https://www.eldinamo.cl/pais/2012/12/19/los-otros-freirina-5-comunidades-en-pie-de-guerra-contra-la-agroindustria/>

El Mostrador. (2008, 19 de enero). El agua está vedada para más de 400 habitantes de comuna melipillana. *El Mostrador*. <https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2008/01/19/el-agua-esta-vedada-para-mas-de-400-habitantes-de-comuna-melipillana/>

Fundación Newenko. (2019). *Escasez hídrica en Chile: Desafíos para el consumo humano y perspectivas en modelos comparados*.

Grupo Medioambiental del Sistema de las Naciones Unidas. (2021). *Escasez hídrica en Chile: Desafíos pendientes, aportes para un desarrollo sostenible*. Organización de las Naciones Unidas.

Ilustre Municipalidad de San Pedro. (2021). *Estrategia hídrica local 2021*. EBH Chile.

La Nación. (2009, 30 de diciembre). San Pedro se muere de sed. *La Nación*.

La Tercera. (2011, 5 de julio). Familia Ariztia vende campo de 6.500 hectáreas en Melipilla a Iglesia mormona. *La Tercera*. <https://www.latercera.com/diario-impreso/familia-ariztia-vende-campo-de-6500-hectareas-en-melipilla-a-la-iglesia-mormona/>

Oficina de Estudios y Políticas Agrarias y Centro de Información de Recursos Naturales. (2004). *Catastro frutícola Región Metropolitana: Principales resultados*.

Oficina de Estudios y Políticas Agrarias y Centro de Información de Recursos Naturales. (2010). *Catastro frutícola Región Metropolitana: Principales resultados*.

Oficina de Estudios y Políticas Agrarias y Centro de Información de Recursos Naturales. (2014). *Catastro frutícola Región Metropolitana: Principales resultados*.

Oficina de Estudios y Políticas Agrarias y Centro de Información de Recursos Naturales. (2017). *Catastro frutícola Región Metropolitana: Principales resultados*.



Oficina de Estudios y Políticas Agrarias y Centro de Información de Recursos Naturales. (2020). *Catastro frutícola Región Metropolitana: Principales resultados*.

Oficina de Estudios y Políticas Agrarias y Servicio de Aduanas. (s.f.). *Matriz detallada de comercio exterior*. <https://aplicativos.odepa.gob.cl/matriz.do>

Organización de Consumidores y Usuarios. (2006). *Comportamiento empresarial: Caso Agrosuper y Ariztia, las dos más grandes productoras y exportadoras de carnes blancas de Chile*.